



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE
“AUTOCONCEPTO Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN
ADOLESCENTES”

Requisito previo para optar por el Título de Psicóloga Clínica

Autora: Chacha Caizalítín, Jessica Guadalupe
Tutora: Ps.Cl. Robayo Carrillo, Jessy Mariana Mg.

Ambato – Ecuador

Mayo, 2017

APROBACIÓN DEL TUTOR

En calidad de Tutora del Proyecto de Investigación sobre el tema: **“AUTOCONCEPTO Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES”**, de Jessica Guadalupe Chacha Caizalítín, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación del jurado examinador designado por el H. Consejo Directivo de la Facultad Ciencias de la Salud.

Ambato, Febrero del 2017

LA TUTORA

Ps. Cl. Robayo Carrillo, Jessy Mariana Mg.

AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO

Los criterios emitidos en el presente trabajo de investigación: **“AUTOCONCEPTO Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES”**, como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuesta son de responsabilidad de mi persona, como autora de éste trabajo de grado.

Ambato, Febrero del 2017

LA AUTORA

Chacha Caizalitin, Jessica Guadalupe

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Proyecto de Investigación o parte de ella un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los Derechos en línea patrimoniales de mi proyecto de investigación, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción del Proyecto de Investigación, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta producción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autora.

Ambato, Febrero del 2017

LA AUTORA

Chacha Caizalítín, Jessica Guadalupe

APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación, sobre el tema:
“AUTOCONCEPTO Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES”, de Jessica Guadalupe Chacha Caizalítín, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica.

Ambato, Mayo del 2017

Para su constancia firman:

PRESIDENTE/A

1er VOCAL

2do VOCAL

DEDICATORIA

Trabajo dedicado principalmente a mi madre Elvia Beatriz, quien desde el cielo me cuida y guía siendo fuente de inspiración y motivación para cumplir mis objetivos, a mi padre Washington Oswaldo, por brindarme su apoyo incondicional y ser el pilar de mi educación, a los dos por ser mi mejor escuela y darme su amor.

A mis hermanos Frank, Einsten, Wendy y Nina, quienes con su compañía, ejemplo, apoyo, confianza y cariño me han ayudado a seguir adelante.

Finalmente a todas las personas que participaron desinteresadamente en esta investigación.

Chacha Caizalítín, Jessica Guadalupe

AGRADECIMIENTO

Al final de este proceso considero pertinente agradecer a todas aquellas personas que han aportado para que esta tesis llegue a un buen término.

En primer lugar, a Dios y a mi madre por acompañarme en cada paso que doy y guiarme hacia el camino correcto, cuidándome y dándome fortaleza para continuar a pesar de las dificultades. También, a mi familia compuesta por mi padre, y mi hermano/as, pilares fundamentales en mi vida, quienes siempre han velado por mi bienestar y educación, dándome fuerza y apoyo incondicional para conseguir todas mis metas planteadas.

Asimismo, agradezco a cada uno de los cursos de Bachillerato de la “Unidad Educativa Pastocalle”, quienes a través de su rector, inspectores, profesores/as y estudiantes, mostraron la predisposición y la accesibilidad requerida para la evaluación pertinente.

A cada uno de los docentes que colaboraron con mi formación académica, especialmente a mi estimado Psc. Cl. Juan Carlos Escobar y a mi tutora Psc. Cl. Jessy Robayo. A todos quienes participaron de alguna manera con el presente proyecto de investigación: Psc. Cl. Juan Sandoval y al Psc. Cl. Ismael Gaibor Coordinador de la carrera de psicológica clínica.

Jessica Guadalupe, Chacha Caizalitín

ÍNDICE DE CONTENIDO

APROBACIÓN DEL TUTOR	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO	iii
DERECHOS DE AUTOR	iv
APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR.....	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	vii
ÍNDICE DE CONTENIDO	viii
ÍNDICE DE TABLAS	xii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xiii
ANEXOS	xiv
RESUMEN	xv
SUMMARY	xvi
INTRODUCCIÓN	1

CAPÍTULO I	3
EL PROBLEMA	3
1.1 Tema	3
1.2 Planteamiento del problema.....	3
1.2.1 Contextualización	3
1.2.2 Formulación del problema.....	8
1.3 Justificación	8
1.4 Objetivos	10
1.4.1 Objetivo general	10
1.4.2 Objetivos específicos.....	10
CAPÍTULO II.....	11
MARCO TEÓRICO.....	11
2.1 Estado del Arte.....	11
2.1.1 Autoconcepto.....	11
2.1.2 Inteligencia emocional.....	15
2.2 Fundamento Teórico	20
2.2.1 Autoconcepto	20
Aspectos del Autoconcepto.....	21
Concepciones del Autoconcepto	21
Dimensiones del Autoconcepto.....	23
Características del Autoconcepto	25
Componentes del Autoconcepto	26
Fuentes del Autoconcepto	27
Progreso del Autoconcepto	28
Componente, Estructura y Proceso Cognitivo del Autoconcepto	29
Componente y Regulación Conductual del Autoconcepto	30
Control y Eficacia	30
2.2.2 Inteligencia Emocional	32
Categorización del Coeficiente Intelectual	33
Inteligencias Múltiples	35
Clasificación de las Inteligencias Múltiples.....	35

Emociones.....	37
Función de las Emociones	37
Emociones Básicas.....	38
Orígenes y Progreso de la Inteligencia Emocional	39
Concepciones de la Inteligencia Emocional	41
Modelos Básicos de la Inteligencia Emocional	41
Principios de la Inteligencia Emocional	47
2.3 Hipótesis ó Supuestos	47
2.3.1 Hipótesis Alternativa (Hi)	47
2.3.2 Hipótesis Nula (Ho).....	48
CAPÍTULO III.....	49
MARCO METODOLÓGICO.....	49
3.1 Nivel y Tipo de investigación	49
3.2 Selección del área o ámbito de estudio	49
3.3 Población.....	49
3.4 Criterios de inclusión y exclusión.....	50
3.4.1 Inclusión	50
3.4.2 Exclusión	50
3.5 Operacionalización de Variables	51
3.6 Descripción de la intervención y procedimientos para la recolección de información.....	55
3.7 Aspectos éticos.....	58
CAPÍTULO IV.....	59
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	59
4.1 Autoconcepto	59
4.2 Inteligencia Emocional	61
4.3 Distribución de la muestra de acuerdo al género	62
4.3.1 Distribución de la muestra de acuerdo al Autoconcepto según el género.....	63
4.3.2 Distribución de la muestra de acuerdo a la Inteligencia Emocional según el género	64

4.4 Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional.....	65
4.5 Verificación de la Hipótesis.....	67
CAPÍTULO V.....	69
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	69
5.1 Conclusiones.....	69
5.2 Recomendaciones	70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	72
LINKOGRAFÍA	73
CITAS BIBLIOGRÁFICAS BASE DE DATOS UTA.....	83
ANEXOS	84

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA N° 1. Autoconcepto	51
TABLA N° 2. Inteligencia emocional	53
TABLA N° 3. Puntuación total del autoconcepto	56
TABLA N° 4. Puntuación del cociente emocional total y general	57
TABLA N° 5. Puntuación de las dimensiones de la inteligencia emocional	57
TABLA N° 6. Niveles de autoconcepto general.....	59
TABLA N° 7. Niveles de inteligencia emocional	61
TABLA N° 8. Distribución de la muestra según el género	62
TABLA N° 9. Niveles de autoconcepto según el género masculino y femenino..	63
TABLA N° 10. Niveles de cociente emocional según el género.....	64
TABLA N° 11. Relación autoconcepto e inteligencia emocional	65
TABLA N° 12. Resumen del procesamiento de los casos	67
TABLA N° 13. Tabulación cruzada	67
TABLA N° 14. Prueba chi-cuadrado.....	68

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA N° 1. Niveles de Autoconcepto.....	60
FIGURA N° 2. Niveles de Inteligencia Emocional.....	62
FIGURA N° 3. Niveles de Autoconcepto según el Género.....	63
FIGURA N° 4. Niveles de Inteligencia Emocional según el Género.....	64
FIGURA N° 5. Prueba Chi-Cuadrado	66

ANEXOS

1. Instrumentos de recolección de información	84
a. Cuestionario Autovalorativo del Concepto de Sí Mismo, ¿Cómo Soy? (SC1)..	84
b. Inventario Emocional Bar-On Ice: Na	86
2. Carta de Consentimiento Informado	89
3. Solicitud para la autorización de La Unidad Educativa.....	90

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

“AUTOCONCEPTO Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES”

Autora: Chacha Caizalítín, Jessica Guadalupe

Tutora: Psc. Cl. Robayo Carrillo, Jessy Mariana Mg.

Fecha: Febrero, 2017

RESUMEN

La presente investigación, tuvo como objetivo principal establecer si existía o no relación entre el Autoconcepto con la Inteligencia Emocional, en estudiantes de primer, segundo y tercer año de Bachillerato de la Unidad Educativa Pastocalle perteneciente al distrito Latacunga Provincia de Cotopaxi. La investigación es no experimental de tipo correlacional, la cual se realizó en una muestra de 119 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 14 y 18 años, aplicando técnicas psicométricas y documental para su realización, se empleó el Cuestionario Autovalorativo del Concepto de sí mismo ¿Cómo Soy? (SC1) y el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On ICE: NA. Los resultados señalan una correlación positiva entre ambas variables, indicando que a mayor nivel de autoconcepto mayor capacidad emocional y viceversa. Por otro lado se determinó que la mayor parte de adolescentes perciben un autoconcepto general moderado, así también un cociente emocional total promedio siendo el que más predomina en los estudiantes evaluados, al comparar las variables en relación al género se encontró diferencias poco significativas a favor del género masculino.

PALABRAS CLAVES: ADOLESCENTES, AUTOCONCEPTO, EMOCIONAL, ESTUDIANTES, INTELIGENCIA.

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO
HEALTH SCIENCES DEPARTMENT
CLINICAL PSYCHOLOGY DEGREE
" SELF-CONCEPT AND ITS RELATIONSHIP WITH THE EMOTIONAL
INTELLIGENCE OF TEENAGERS"

Author: Chacha Caizalitin, Jessica Guadalupe

Director: Psc. Cl. Robayo Carrillo, Jessy Mariana Mg.

Date: February, 2017

SUMMARY

The present research had as main objective to establish if it existed or no relationship between Self-concept and Emotional Intelligence in first, second and third year of baccalaureate of the Pastocalle Educational Unit, belonging to the Latacunga district of Cotopaxi province. This is a non-experimental, correlational research, which was carried out in a sample of 119 teenagers of both sexes, with ages between 14 and 18 years, applying psychometric and documentary techniques for their realization. Was used the Self-Concept questionnaire (SC1) How am I? and Emotional Intelligence Inventory Bar-On: Na. The results indicate a positive correlation between both variables, indicating that the higher the level of self-concept, the greater the emotional capacity and vice versa. On the other hand, it was determined that the majority of adolescents perceive a moderate general self-concept, as well as an average total emotional quotient that is the one that predominates most in the evaluated students, when comparing the variables with regard to gender, there were few significant differences in favor of the male gender.

KEYWORDS: TEENAGER, SELF-CONCEPT, EMOTIONAL, STUDENT, INTELLIGENCE.

INTRODUCCIÓN

El ser humano cumple etapas de niño a adulto de igual manera el autoconcepto se va modificando en este desarrollo, los primeros rasgos psicológicos que el infante integra suelen ser concretos; aspectos como el nombre, el cuerpo, las posesiones materiales, medio social, gustos, relaciones consigo mismo y con los otros, después de ello tiene la capacidad de describirse a sí mismo desde una perspectiva conductual, guiado por la influencia social ya que en la etapa escolar se promueve el autoconcepto en base a la opinión de los demás (padres, familia cercana, profesores, compañeros).

En la etapa académica el sujeto reconoce sus habilidades y va conjugándolas con sus expectativas sociales, incorporando rasgos psicológicos por consiguiente al inicio de la adolescencia su descripción va encaminada a la competitividad y relaciones con otros en la búsqueda de su identidad, mediante el cumplimiento de roles y ponen a prueba los rasgos de personalidad.

De tal manera la importancia de estudiar la presente investigación cuyo tema es “Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes” realizado en la Unidad Educativa Pastocalle distrito Latacunga, Provincia de Cotopaxi.

Dentro del contexto en el cual nos desarrollamos surge una gran necesidad de desarrollar un autoconcepto positivo y por otra parte el interés por conocer las propias emociones, sentimientos que generamos ante diversos escenarios. Uno de los puntos claves que dan interés al presente trabajo es el gran contenido de información apropiado y útil que permiten investigar profundamente una problemática detectada, teniendo como principal objetivo, determinar la relación existente entre el autoconcepto con la inteligencia emocional en los adolescentes.

Para lo cual se utilizó un método cuantitativo y cualitativo puesto que se obtendrán datos numéricos en base a la utilización de reactivos psicológicos (Cuestionario Autovalorativo del Concepto de sí mismo ¿Cómo soy yo? SC1 y el Inventario Emocional del Bar-On Ice: NA) que medirán las dos variables de estudio, además se podrán interpretar los resultados alcanzados por lo cual se podrá obtener una información confiable y eficaz para la adecuada consecución del trabajo investigativo.

De este modo, es importante que las instituciones educativas puedan elaborar un plan que sustente la necesidad de consolidar el autoconcepto positivo, a su vez establecer estrategias que permitan al adolescente desarrollar su inteligencia emocional, puesto que estos dos constructos son considerados como factores internos que codifican la información y dirigen la propia conducta, también se recomienda a la institución en cuestión inmiscuir a los padres en un trabajo conjunto con sus hijos para que conozcan, discriminen y colaboren en forjar un autoconcepto adecuado, así como también empleen una óptima inteligencia emocional.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1 Tema

“Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes”.

1.2 Planteamiento del problema

1.2.1 Contextualización

En base a la presente investigación se ha recopilado una serie de estudios realizados en varios países del mundo que involucran las variables en cuestión, a su vez certifican la importancia de desarrollar un autoconcepto positivo y ejecutar adecuadamente la inteligencia emocional en diversas circunstancias, tomando en cuenta los aspectos sociales y el género. A continuación se presentan varias investigaciones que fortalecen el estudio de las variables:

En España Garaugordobil, Pérez & Mozaz (2008) realizaron una investigación sobre “Autoconcepto, autoestima y síntomas psicopatológicos” en 1579 personas cuyas edades fluctuaban de 12 a 65 años de edad de los cuales el 46,4% eran hombres y el 53,6% eran mujeres, con el objetivo de analizar las características de cada una de las variables en función a la edad y al género, a su vez estudiar si existe o no relación entre el autoconcepto, autoestima y síntomas psicopatológicos. Se empleó el método ANOVAS evidenciando diferencias significativas del autoconcepto en cuanto a la edad, la autoestima y los síntomas psicopatológicos. En relación al género no se manifestaron puntuaciones significativas en el

autoconcepto ni en la autoestima, sin embargo se observó que los síntomas psicopatológicos se presentan con mayor incidencia en las mujeres de diferentes edades, siendo más frecuentes (somatización, depresión, fobias, ansiedad) que coinciden con niveles de autoconcepto y autoestima bajos y muy bajos.

Moral (2010) en su investigación realizada en España sobre el autoconcepto en diferentes edades, cuya población fue de 1259 participantes mismos que fueron divididos según edades: adolescentes 627 (49.8%), adultos iniciales con 272 (21.6%) participantes, adultos medios 248 (19.7%) y adultos finales 112 (8.9%), donde se concluyó que tanto varones como mujeres mostraron una disminución prolongada del autoconcepto físico partiendo desde la adolescencia, para la investigación se utilizó el Test AF5 el cual fue aplicado de manera colectiva, comprendiendo que el autoconcepto se va desarrollando con el transcurso de los años ya que en la niñez es global e indiferenciado al contrario de la adultez donde el individuo paulatinamente forma su autoconcepto establecido o diferenciado con sus respectivas dimensiones jerarquizadas.

Gargallo, Garfella, Sánchez, Ros y Serra (2009) realizaron una investigación en Valencia-España con el tema “Autoconcepto y el rendimiento académico en universitarios” el estudio se realizó con 1298 estudiantes de los cuales 71.2 % eran mujeres y 28.8 % eran hombres, se empleó el test AF5 que mide cinco áreas (académico, social, emocional, familiar, físico) posterior a ello la investigación mostro que el autoconcepto académico y familiar influyen notablemente en el rendimiento escolar.

Desde 1993 la Organización Mundial de la Salud (OMS) promueve los programas escolares para que los adolescentes y jóvenes adquieran la capacidad de elegir modos de vida saludables y un óptimo bienestar físico, social y psicológico, teniendo como finalidad disminuir factores de riesgo que median en poblaciones vulnerables, en relación a la

inteligencia emocional es abordada mediante actividades que permiten al adolescente manejar los propios estados anímicos internos, impulsos y recursos, buscando que el individuo se exprese de forma apropiada y permitiendo tomar conciencia de las propias emociones y suavizar las expresiones de ira, furia o irritabilidad, ya que se busca controlar, regular y adaptar las emociones a diferentes situaciones y momentos de la vida (Torres y García, 2001).

Según la OMS (1995) la adolescencia es la etapa comprendida entre los 12 y 19 años de edad, dividida en tres fases: adolescencia temprana (10-14), adolescencia media (14-16), y adolescencia tardía (16-19), menciona que en estas fases el adolescente no solo va creciendo evolutivamente de manera biopsicosocial sino que también se va enfrentando con una variabilidad de conflictos a los cuales deberá responder empleando su inteligencia emocional desarrollado a lo largo de su vida, cuyas no resoluciones se convierten en problemas que muy bien se manifiestan en la conducta observable del individuo ya sea consumo de sustancias psicoactivas (alcohol, drogas, tabaco), conductas disociales, trastornos alimenticios, anorexia, bulimia, trastornos de la conducta sexual, VIH, embarazos, trastornos emocionales, ansiedad, depresión, suicidios.

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2005) menciona que en América Latina el autoconcepto es esencial dentro de la pluriculturalidad de sus pueblos, puesto que niños y adolescentes necesitan de un concepto que represente la particularidad de la región que habitan.

La Dirección Nacional de Educación Bilingüe Intercultural del Perú (DINEBI, 2005) considera que la interculturalidad es inseparable de la cuestión de la identidad ya que el hecho de relacionarse de manera simétrica con personas, saberes, sentidos y prácticas culturales distintas, requiere un autoconocimiento de quién es uno, de las identidades propias

que se forman y destacan tanto lo propio como las diferencias, asumiendo que el autoconcepto es algo que no se puede elegir, sino algo que se tiene que negociar socialmente con otros significados e imágenes construidos como conocimientos.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010) concluye que el 60% de niños y adolescentes que poseen bajo rendimiento académico e inteligencia emocional en niveles escasos o nulos están vinculados al clima educacional del hogar, nivel socioeconómico, infraestructura de vivienda, y tipo de familia, entre otros aspectos sociales. Múltiples estudios corroboran esta tendencia y el papel clave de fortalecimiento de la respuesta emocional es el clima familiar, la sociedad y sus miembros.

Veloso, Cuadra, Antezana, Avendaño, & Fuentes (2013) efectuaron en Chile, un estudio acerca de la inteligencia emocional conjuntamente con variables como la felicidad subjetiva, la resiliencia y la satisfacción vital en 317 funcionarios de educación especial. Los resultados obtenidos demostraron que la felicidad subjetiva explicadas por dos dimensiones como la claridad y autoconcepto mostró un 39.4% de la variabilidad en relación a la inteligencia emocional, por otra parte la satisfacción vital presentó un 32.2% de la variabilidad en relación a la IE, la resiliencia fue explicada por tres dimensiones de la IE como la reparación, relaciones interpersonales y solución de problemas que mostró un 59.5% de la totalidad de la variancia. Finalmente el estudio demostró que la variable Inteligencia Emocional se relacionó positivamente con las variables estudiadas.

El Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (ODNA, 2012) menciona que la cifra de suicidios en adolescentes ha crecido en el Ecuador convirtiéndose en la segunda causa de muerte en los jóvenes de 12 a 17 años, relacionándolo con el autoconcepto, nivel de autoestima bajo, acoso estudiantil, problemas familiares, bajo rendimiento escolar, embarazos no deseados.

Es así que Carolina Reed directora del Observatorio, indica que en los últimos años las muertes por esta causa se dan principalmente en Pichincha, Guayas y Azuay. Sin embargo, en el área rural el problema se intensifica. En Chimborazo, Cañar, Imbabura, Cotopaxi, Morona Santiago y Pastaza se han incrementado precipitadamente, convirtiéndose en la primera causa de fallecimiento, considerando las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), indica que entre 1997 y 2009, un poco más de 1.400 adolescentes a nivel nacional se quitaron la vida intencionalmente, por lo cual se estimaría que cada tres días un adolescente de 12 a 17 años perdió su vida por esta causa.

Childfund Internacional (2016) en Ecuador promueve proyectos para desarrollar e implementar un autoconcepto positivo en niños y adolescentes de zonas rurales, promoviendo la identificación de los elementos personales, familiares y comunitarios sobre el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y comportamientos que funcionan como elementos dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman fundamenten su sentimiento de pertenencia y que aportan a la construcción de las identidades personales y colectivas.

En el Ecuador el Instituto de la Niñez y la Familia (INFA, 2012) realizó un estudio sobre “Escuelas y colegios amigos de las niñas, niños y adolescentes”, en la cual revelan la opinión de los menores sobre las relaciones interpersonales, el proceso de enseñanza-aprendizaje, la seguridad y la infraestructura de escuelas y colegios. Los resultados determinaron el 44,99% de los encuestados asegura que existe un déficit en cuanto a sus relaciones interpersonales dentro del establecimiento educativo afectando de forma directa al desarrollo de la inteligencia emocional, además refieren que existe poca comunicación y seguridad en las instituciones, al referirnos sobre la poca seguridad se puede constatar que un número significativo de niños, niñas y adolescentes han sido víctimas de maltrato emocional, físico y psicológico a las afuera y al interior de dichas instituciones. Tres de cada 10 niños que

representan el 43% ha sido maltratado por sus compañeros, porcentaje significativamente mayor que el de niñas, niños y adolescentes maltratados por profesores o autoridades.

Por otro lado el Ministerio de Educación del Ecuador (2010) en relación a la inteligencia emocional de niñas, niños y adolescentes manifiesta que es fundamental construir cimientos emocionales en ese sentido con padres y maestros enseñando a los niños, niñas y adolescentes a autocontrolarse independientemente de sus personalidades y temperamentos. Para ello es importante motivarlos definir formas de autocontrol, inyectar en ellos optimismo y enseñarles a socializar de tal manera que adquieran habilidades que los encaminen a desarrollar efectivamente su inteligencia emocional.

1.2.2 Formulación del problema

¿Existe relación del autoconcepto con la inteligencia emocional en los adolescentes?

1.3 Justificación

La presente investigación basada en el autoconcepto y la inteligencia emocional en adolescentes es importante ya que nos permitió identificar la relación existente entre estas dos variables a su vez conocer la realidad de nuestro contexto social en el que nos desarrollamos, permitió a los estudiantes y al personal docente administrativo conocer los niveles de autoconcepto e inteligencia emocional más comunes en los adolescentes conjugándolas con las esferas cognitivas, conductuales y sociales.

Además se brindó un aporte psicológico al ámbito educativo considerando que el autoconcepto permite al estudiante expresar sus habilidades, talentos al otorgar seguridad y aportar en el desarrollo de su identidad, mientras que la inteligencia emocional interviene en el reconocimiento de las emociones propias y ajenas a su vez participa en la resolución toma de decisiones ante diversas circunstancias.

En Ecuador existen pocas investigaciones en base a la relación del autoconcepto con la inteligencia emocional de tal manera el presente estudio causo un gran impacto social ya que permitió en base a los resultados que se obtuvieron tener una idea clara y precisa acerca de las temáticas que se deben implementar, fortalecer y socializar dentro y fuera de los contextos educativos, además los beneficiarios directos e indirectos pudieron conocer la importancia del autoconcepto pósito en el desarrollo de la identidad y consolidación de la personalidad, por otro lado desarrollar la inteligencia emocional previenen una variabilidad de conductas y comportamientos disruptivos.

La investigación partió de los aportes realizados en el Foro Mundial sobre la educación brindada en el año 2000, en la misma se acordó que la educación se encamina a explorar y potencializar las habilidades, talentos y capacidades de cada sujeto a su vez el personal académico debe intervenir en el desarrollo de su madurez emocional y cognitiva, con la finalidad de mejorar y modificar la vida del estudiante, generando evaluaciones cualitativas, reconocimientos del aprendizaje especialmente el área de lenguaje, matemáticas y competencias útiles para la vida habitual.

Los beneficiarios directos de la investigación fueron los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Pastocalle, distrito Latacunga provincia de Cotopaxi, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 18 años, mismo que gozaron de la información producto del estudio lo que engrandeció a su conocimiento individual.

Por otra parte fue factible realizar este trabajo ya que se contó con una respuesta positiva por parte de las autoridades de la Unidad Educativa Pastocalle, misma que proporciono personal educativo y administrativo para la ejecución de la investigación, a su vez se contó con un sustento bibliográfico bastante claro para cada variable.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Determinar la relación que existe entre el autoconcepto con la inteligencia emocional en adolescentes.

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar los niveles de Autoconcepto en los adolescentes.
- Establecer los niveles de Cociente Emocional en los adolescentes.
- Comparar el nivel de Autoconcepto e Inteligencia Emocional según el género.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Estado del Arte

A continuación se presentaran varias investigaciones de las cuales se extrajo información relevante acerca de las variables autoconcepto e inteligencia emocional que respaldan el trabajo investigativo, los cuales se mostraran a continuación:

2.1.1 Autoconcepto

Molero, Castro y Zagalaz (2012) en España llevaron a cabo una investigación sobre el autoconcepto y ansiedad: detención de indicadores que permitan predecir el riesgo de padecer adicción a la actividad física (vigorexia), este estudio conto con 154 deportistas con edades que oscilaban entre los 16 y 49 años de los cuales 142 eran hombres y 12 mujeres distribuidos en dos grupos; el de menos de 30 años de edad y el de más de 30 años de edad, los test psicológicos empleados fueron la Escala de Adonis para evaluar la vigorexia a su vez para la variable de autoconcepto se empleó el Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF5) y la Escala de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI), los resultados manifestaron que el 62,8% de la muestra manifestó un nivel moderado de preocupación patológica, además se concluyó que la ansiedad y las numerosas horas de ejercicios proporcionan indicadores de esta patología viéndose afectada notoriamente el autoconcepto físico ya que se presenta una distorsión en la percepción y valoración del esquema corporal.

La investigación de Gonzales (2012), sobre el autoconcepto y talento: una relación que favorece el logro académico en Santiago de Chile, la muestra estuvo conformada por 161 participantes de primero a cuarto de básica de varios colegios de los cuales el 42% fueron mujeres y el 58% fueron hombres, teniendo en cuenta que las áreas evaluadas en el talento académico integra la inteligencia práctica, inteligencia analítica e inteligencia creativa, los resultados que se obtuvieron acreditan la relación existente entre el autoconcepto y el talento ya que el autoconcepto total y las áreas que evaluadas son más altas en los niños identificados como talentosos académicamente considerando que el autoconcepto es un sistema de estructuras cognitivas que integra las percepciones y las manifiesta mediante conductas consolidadas por la aprobación de sus padres o adultos que lo rodean.

Sánchez y Matalinares (2014) en su investigación “Valores interpersonales y el autoconcepto en estudiantes universitarios de Lima-Perú, cuyo propósito fue establecer la relación entre las dos variables en 217 estudiantes con edades que fluctuaban entre 16 y 26 años pertenecientes a diferentes universidades estatales de la carrera de ingeniería ambiental y administración de empresas que cursaban el primero, tercero y quinto ciclo académico, en los cuales se aplicó el cuestionario de autoconcepto forma 5 (AF5) y el cuestionario de valores interpersonales (SIV), se determinó que existe relación positiva entre los valores interpersonales y la adhesión del autoconcepto general, a su vez el autoconcepto familiar no se relacionó con ningún valor interpersonal, también se observó discrepancias entre el autoconcepto físico y emocional con el valor interpersonal de liderazgo, no se manifestó ninguna diferencia entre carrera, sin embargo se obtuvo diferencias entre género ya que las mujeres presentaron mayor puntuación en el valor interpersonal de liderazgo, a su vez el valor interpersonal de independencia varía en cuanto al nivel académico.

Campos (2014) investigó sobre el desarrollo del autoconcepto en los niño/as y su relación con la interacción social en la infancia en Barranquilla-Colombia, este estudio contó con 312

niños participantes, en los cuales 52% de las evaluadas eran niñas, 47,8% niños; el 32,1% son de 6 años, continuando con el 31,7% que son niños de 5 años, seguida de 20,5% de 4 años, 8,7% de 3 años y finalmente 7,1 de 7 años. En cuanto a la escolarización la población fue de 3,2% en párvulos, 11,2% en pre jardín, 18,6% en el jardín, 34,9% en transición y 32,1% en primero. Concluyendo con los siguientes resultados, los niños no cuentan con las habilidades sociales acorde a su edad acompañado de un desarrollo emocional bajo a su vez un 48,7% que son puntuaciones bajas en autoconcepto haciendo referencia a las dificultades de comunicación con su figuras parentales, en la sub área de interacción con los adultos el 56,4% obtuvo puntuaciones normales mientras que el 43,6% presento puntuaciones bajas en las sub áreas de interacción con el 42,3% que hacen referencia a puntuaciones bajo la norma.

Meléndez (2014) en su investigación “Importancia de las primeras etapas de estructuración y la formación del autoconcepto en la adolescencia” en seis estudiantes del Instituto Técnico Superior los Shyris de la ciudad de Quito, Ecuador, cuyas características que se consideraron en esta población fue la procedencia de hogares disfuncionales o incompletos ya sea por ausencia de las figuras parentales o porque uno de ellos no ejercen el rol, otra de las características que se tomó en cuenta para la selección de la población fue el bajo rendimiento académico, los instrumentos psicológicos empleados fueron el test de personalidad HTP (casa, árbol, persona) y el Cuestionario Big Five para medir el autoconcepto, los resultados mostraron que la mayor parte de adolescentes presentan percepción hostil en cuanto a su contexto social, inaccesibilidad, inseguridad, carencia en sus relaciones personales, sentimiento de inferioridad, baja autoestima, falta de control de los impulsos y deficiencia en el dominio de emociones, presentan poco cumplimiento de tareas, se derrotan fácilmente manifestando un autoconcepto general negativo, indicando que la presencia de los padres en las primeras etapas de vida es esencial en la formación, desarrollo

y consolidación del autoconcepto ya que el resquebrando del mismo genera conductas negativas.

Reigal, Becerra, Hernández y Martín (2014) investigaron acerca de “La relación del autoconcepto con la condición física” en la ciudad de Mágala, España, con una población de 283 adolescentes de 14 y 16 años, con el objetivo de establecer la relación entre el autoconcepto y la condición física incorporando la masa muscular, para lo cual se empleó el Cuestionario de Autoconcepto forma 5 (AF5) cuyas escalas de evaluación son: autoconcepto académico, social, familiar y físico. Por su parte la masa corporal fue valorada mediante un aparato de bioimpedancia eléctrico y el consumo elevado de oxígeno mediante el test de Course Navette, los resultados obtenidos al final del estudio manifestaron que la masa muscular medida en grasa y oxigenación se vincula directamente con el autoconcepto físico y autoconcepto social puesto que los adolescentes se guían por prototipos físicos y sociales.

Cabrera (2015) realizó un estudio sobre “Las actitudes disfuncionales y su relación en el autoconcepto de los adolescentes del bachillerato de la Unidad Educativa Eloy Alfaro” en Ambato, la muestra fue de 100 estudiantes con edades comprendidas entre 15 y 18 años, en la cual se evidencio que no existe relación entre las actitudes disfuncionales y el autoconcepto, sin embargo los resultados del cuestionario de autoconcepto de sí mismo (SC1) registró que el nivel de autoconcepto más frecuente en los adolescentes es el nivel promedio con un porcentaje de 61%, mientras que el 33% de adolescentes manifiestan un autoconcepto bajo. En relación a las actitudes disfuncionales se utilizó la escala de actitudes disfuncionales de Weissman y Beck, evidenciando un 91% la actitud disfuncional de ejecución, un 86% las actitudes de amor y perfeccionismo y con un 85% autonomía.

Argotti (2015) ejecutó una investigación en la provincia de Tungurahua, acerca del “Autoconcepto en las conductas desadaptativas en niños de 7 a 12 años”, en 50 infantes de

tres entidades de acogimiento pertenecientes a la ciudad de Ambato, se obtuvo como resultado que el 50% de la población de infantes presenta conductas desadaptativas relacionadas con su contexto social, verificando que la autopercepción puede ser positivo o negativo entorno al contexto familiar, social, cultural en el cual se desarrolle, entendiendo que el autoconcepto negativo desencadena conductas disruptivas en el ámbito personal, social y escolar, puesto que las cogniciones más frecuentes en la etapa infantil se focalizan en la aprobación de habilidades y destrezas al realizar tareas y las mismas tienden a fortalecerse por la introversión de refuerzos positivos de las personas que lo rodean, estableciéndose como pilar fundamental para la formación de su identidad y personalidad en el futuro.

Ibarra y Jacobo (2016) en México, realizaron un estudio sobre: La evolución del autoconcepto académico durante la adolescencia, en estudiantes de diferentes instituciones de Sinaloa cuyas edades oscilaron entre 12, 15, 18 años, los resultados revelaron que el autoconcepto académico en la adolescencia es flexible y dinámico con un marcado declive a los 15 años debido a los cambios graduales que se generan en esta etapa, a su vez no se obtuvo diferencias entre género, la población empleada estuvo constituida por 150 adolescentes distribuidos en tres partes iguales, considerando la edad, escolaridad y género. Los instrumentos psicológicos utilizados fueron: Entrevista clínica-crítica Piagetiana, Perfil de autopercepciones y Cuestionario de autoconcepto forma 5 (AF5) con los cuales se obtuvo los niveles de autoconcepto académico.

2.1.2 Inteligencia emocional

Cerón, Ibáñez y Pérez (2011) realizaron una investigación sobre “Inteligencia emocional en adolescentes colombianos” de dos colegios de Colombia cuyas edades oscilaban entre 12 y 17 años, la muestra del estudio estuvo conformada por 227 hombres y 224 mujeres, el instrumento psicológico empleado fue el Test de Inteligencia Emocional (MMS-24) que

integra subescalas de medición (percepción, comprensión, regulación) en la cual se consideró los rasgos de personalidad y su interacción con la competencia social, los resultados obtenidos demostraron relación positiva entre la inteligencia emocional y el género, a su vez se evidencio que existe mayor percepción en el género femenino, mientras que los componentes de comprensión y regulación son a favor del género masculino, estos resultados se sustentaron con varias investigaciones realizadas en base a evaluaciones de autoinformes para registrar las habilidades verificando que los hombres suelen informar su inteligencia emocional mayor a la que demuestran mientras que las mujeres presentan inteligencia emocional menor a la que ejecutan, tomando en cuenta factores predisponentes como el nivel social, cultural familiar entre otros.

En la investigación realizada en México por Ortiz & Beltrán (2011) acerca de la “Inteligencia emocional percibida y desgaste laboral” aplicada en una población de 144 médicos internos de pregrado de tres hospitales públicos en Sonora, con el objetivo de indagar la influencia de los niveles de inteligencia emocional percibida (IEP) y el desgaste laboral (DL) conocido en el ámbito psicológico como síndrome de burnout, para lo cual fue empleado la Escala Trait Meta-Mood escale- 24 (TMM-24) que valora la IEP y el Inventario de Burnout de Maslach (MBI), los resultados obtenidos en el estudio demostraron que el desarrollo de la inteligencia emocional percibida se relaciona íntimamente con el desgaste laboral.

Una de las circunstancias vitales que generan crisis en la población es la muerte, razón por la cual Espinoza & Sanhueza (2012) ejecutaron un estudio sobre el miedo a la muerte y su relación con la inteligencia emocional en 252 estudiantes de los últimos semestres de la carrera de enfermería de la Universidad de la Concepción, con una muestra de 188 alumnos de tercero, cuarto y quinto nivel, la edad promedio de la muestra fue de 22 años en la cual el 77% de la población fue de género femenino, como metodología para la investigación se

aplicaron la Escala de Miedo a la Muerte de Collet Kester versión española en la cual se pueden valorar cuatro subescalas; miedo a la muerte propia, miedo a formar propia de morir, miedo a la muerte de otros y el miedo a la forma de muerte de los demás, también se aplicó para la variable de inteligencia emocional el Trait Meta Mood Scales-24 (TMMS-24) de Salovey y Mayer, con adaptación española, los resultados que se evidenciaron fueron los siguientes; 80% de los estudiantes mencionaron tener algún tipo de miedo y a su vez a la edad promedio de 12 años haber presenciado cierta experiencia en la cual percibieron de cerca la muerte también presentaron niveles de inteligencia emocional bajos, sin embargo solo un 30% de estudiantes manifestaron estar preparados para abordar temáticas sobre la muerte presentando un nivel de Inteligencia emocional promedios y altos.

Veloso, Cuadra, Antezaña, Avedaño, & Fuentes (2013) investigó sobre la relación de la inteligencia emocional con la resiliencia en 117 funcionarios de educación especial en Madrid, España, empleando los siguientes instrumentos psicológicos: escala de Trait Meta-Mood Scale-24 (TMM-24) y el Emotional Quotient Inventory (EQ-i), los cuales fueron utilizados para evaluar la variable de inteligencia emocional, a su vez se empleó el cuestionario de Connor-Davidson Resilience Scale el cual evaluó la resiliencia, como resultados se obtuvo que la inteligencia emocional tiene relación con la resiliencia, puesto que se evidenció un 32,2% de variabilidad total de satisfacción vital, el 39,4 % de la varianza de felicidad subjetiva y finalmente se caracterizó la correlación entre inteligencia emocional y resiliencia con un 59,5% en los funcionarios de educación especial.

Ros, Moya & Garcés (2013) ponen énfasis en la inteligencia emocional relacionándola con la psicología del deporte puesto que consideran que el psicólogo deportivo ayuda a controlar el estrés que genera la desorganización emocional y conductual en el rendimiento deportivo. En base a lo mencionado deciden realizar estudio investigativo empleando publicaciones científicas priorizando las variables, en el estudio se empleó 60 investigaciones publicadas en

el 2011 y 2012, pudiendo observar que existen escasas investigaciones que engloban las dos variables, a su vez los reactivos psicológicos utilizados con más frecuencia son: Inventario Emocional de Bar-On, Inventario de Cociente Emocional (EQ-i), Escala de Inteligencia Emocional (EIS) y el Trait-Meta Mood Scale (TMMS), los resultados mostraron que la disminución de personas que practican deportes, así como también el abandono del mismo se debe a un bajo coeficiente emocional, por otra parte la IE es un factor fundamental para el control emocional en circunstancias de estrés, pérdida, euforia, disforia del deportista que pueden ser solventadas por un psicólogo deportivo.

Páez y Castaño (2015) en su trabajo sobre la inteligencia emocional y rendimiento académico en una población de 263 estudiantes universitarios del Caribe, pertenecientes a la carrera de medicina y psicología, obtuvo como resultados que el coeficiente intelectual es mal alto en los estudiantes de medicina seguida por los estudiantes de psicología, sin embargo no existe diferencia de IE entre facultades, pudiendo así corroborar la relación existente entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional, el instrumento psicológico empleado fue en Inventario Emocional de Bar-On (EQ-i).

Pepinós (2015) investigó acerca de “La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico escolar en los adolescentes” se realizó en una población de 80 estudiantes del Instituto Tecnológico los Shyris ubicado en la ciudad de Quito, cuyas edades fluctuaban entre 12-15 años de edad, el test psicométrico aplicado fue el Inventario Emocional ICE de Bar-On, sumado al registro de calificaciones de los colegiales, los resultados mostraron que existe una relación significativa entre la Inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes, consolidando los aportes de Bar-On que mencionan que el éxito de los sujetos no solo responde su capacidad intelectual sino más bien a su inteligencia emocional.

Llibre, Prieto, García, Díaz, Viera & Piloto (2015) realizaron una investigación en Cuba sobre la inteligencia emocional (IE), cuyo objetivo fue analizar en qué medida los distintos factores de la IE determinan un adecuado rendimiento académico en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas, para dicho estudio se tomó en cuenta una población constituida por 150 estudiantes, los resultados de la investigación de acuerdo al cociente emocional (CE) estuvieron establecidos por cuatro rangos de puntuación en el cual el 54.4% de los estudiantes presentaron un CE alto, el 29.3% presentó un CE promedio, es importante señalar que ninguno de los estudiantes presentó un CE muy bajo o deficiente. En relación al género femenino se demostró que el 53.05% lograron un CE alto puntos, el 34.2% se encontró un CE promedio, a su vez se evidenció que la mayor parte de estudiantes presentaban altos niveles de IE tenían altos puntajes a nivel académico, mientras que aquellos estudiantes que presentaban calificaciones bajas tendían a presentar bajos niveles de CE.

Sánchez, León, & Barragán (2015) en México realizó un estudio sobre la correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimiento académico en alumnos de licenciatura, para ello se realizó una encuesta transversal, descriptiva y observacional, aplicada en 90 estudiantes de licenciatura pertenecientes a la Escuela Superior de Rehabilitación, se aplicó como instrumentos de evaluación para la IE el Trait-Meta Mood Scale (TMM-24) y para correlacionarlos con el rendimiento académico se empleó las calificaciones de los estudiantes, se obtuvo como resultado que la IE está íntimamente relacionada con bienestar psicológico, especialmente en el área de optimismo, logro y autoestima, llegando a la conclusión que a mayor inteligencia emocional mayor será el puntaje de bienestar psicológico subjetivo y mayor bienestar psicológico material. En general un hallazgo importante de esta investigación fue que a menor bienestar psicológico personal hubo mayor rendimiento académico.

Chaquina (2016) realizó una investigación con la temática “Los estilos parentales e inteligencia emocional en los adolescentes” aplicado a una población de 286 estudiantes de la Unidad Educativa Gonzalo Suarez de la ciudad Ambato, los instrumentos psicológicos aplicados fueron el Cuestionario de estilos parentales de Baumrind para evaluar los estilos parentales y el Inventario Emocional ICE de Bar-On para evaluar la Inteligencia emocional (IE), los resultados evidenciaron que el 73,9% consideran que sus padres son autoritativos indican un nivel de IE desarrollada, seguidos por el 10,9% de participantes perciben a sus padres como autoritarios con un nivel de IE promedio y baja, así también el 7,4% perciben a su padres como permisivos manifiestan un nivel de IE baja y finalmente el 7,8% considera que sus padres son negligentes manifestando IE muy baja. Destacando la importancia de los estilos parentales de crianza para el desarrollo de la I.E óptimo.

Serrano & Andreu (2016) en Valencia, España, ejecutó una investigación acerca de “La inteligencia emocional, bienestar subjetivo, estrés percibido, compromiso y rendimiento académico en adolescentes” en el cual existieron 626 participantes de edades que fluctuaban entre 13 y 18 años, los resultados que se obtuvieron de la presente investigación es que existe relación entre la inteligencia emocional percibida y todas las variables, manteniendo discrepancia con la edad y rendimiento académico con una focalización directiva de mayor compromiso con el estudio y menor estrés percibido.

2.2 Fundamento Teórico

2.2.1 Autoconcepto

Desde un enfoque cognitivo conductual y social fue sustentada teóricamente la variable Autoconcepto, abordando autores tales como; Markus, Croos, Epstein, Bandura., entre otros. A continuación se describe las principales temáticas que engloban a la variable anteriormente mencionada.

En el ámbito psicológico el autoconcepto es una de las temáticas que han generado mayor expectativa de estudio, en un inicio fue considerado como el resultado de la fusión de varios elementos de posesión; ya sea características físicas, la familia de origen, la vivienda, la condición económica, las propiedades, las metas personales y el dinero acumulado en toda su vida, estos fundaban parte del constructo del autoconcepto (Guido, Mújica y Martínez, 2011).

Aspectos del Autoconcepto

El autoconcepto para Purkey (1970) es un conjunto de creencias que el sujeto tiene sobre sí mismo en relación a su ambiente, las cuales se conjuga de forma dinámica y está formada de seis aspectos importantes:

- Se conforma de varias creencias sobre sí mismo.
- Cada creencia cuenta una asignación ya sea buena o mala.
- El triunfo o la frustración son considerados como un todo, de manera que el fracaso tiende a inhibir las habilidades del sujeto, mientras que el éxito suele enaltecer sus logros y potencializar sus destrezas.
- Tienden a diferenciarse por el lineamiento y la organización que lo componen.
- Cada persona posee juicios propios y únicos en relación a su realidad.
- Las creencias suele ser modificadas de acuerdo al contexto y al ambiente, sin embargo perduran por un periodo de tiempo, por ende cada autoconcepto es considerado como flexible y dinámico.

Concepciones del Autoconcepto

Desde los años setenta y previo a los años noventa, se generaban varias discrepancias al definir el autoconcepto puesto que existía poca clarificación conceptual y metodología frágil (Balanguer, Pastor, 2001).

El autoconcepto con frecuencia tendía a modificar su definición puesto que estuvo basada en un concepto muy simple y general, es por ello que se desarrolló la necesidad de estudiarlo desde una perspectiva más amplia, multidimensional que permita ser valorado y evaluado desde diferentes dimensiones de la vida social, entre las cuales se menciona el modelo multidimensional (Shavelson, Hubner y Staton, 1976).

Uno de los precursores del autoconcepto como estructura multidimensional fue Fitts quien aduce que su formación está guiada por componentes internos y externos, de los cuales la identidad, autosatisfacción y conducta forman parte del constructo interno, por otro lado el ámbito físico, ético, personal, familiar y social forman parte de los factores externos.

Desde múltiples perspectivas psicológicas el autoconcepto ha sido referido por la influencia de contextos exógenos y endógenos como base principal de la personalidad, orientando a la creación de postulados y aportes teóricos dirigidos a una complejidad conceptual. La extensa gama de nociones en relación al autoconcepto han generado confusión esto se atribuye a la variabilidad de conceptos atribuyéndole varias terminologías tales como; conciencia de sí mismo, autoimagen, autopercepción, representación de sí, con frecuencia se trata de establecer diferencias entre autoestima y autoconcepto pero la investigación relativa genera dificultades para establecer una evaluación autónoma de ambos aspectos del “yo”, por ende se considera que todas estas terminologías hacen alusión a los componentes del autoconcepto (Hughes, 1984).

Desde el enfoque cognitivo conductual Markus y Croos (1990) mencionan que el autoconcepto posee estructuras cognoscitivas diferentes, a su vez forma parte fundamental del esquema central con el cual se guía el sujeto, puesto que forma esquemas mentales acerca de sí mismo que interferirá en su comportamiento intrínseco y con los demás, por otro lado considera que el ser humano tiene experiencias únicas las cuales interfieren en la

construcción del autoconcepto, relacionándose con los rasgos de personalidad, habilidades y el tiempo en la cual se concretó su autoimagen. A su vez este enfoque prioriza la autovaloración de aspectos mentales, creencias racionales o en su defecto irracionales que intervienen en los afectos (quien soy, como soy, me acepto, soy desagradable) y como respuesta de estos pensamientos y afectos generan comportamientos y conductas ya sean positivas o negativas (Goñi, 2009).

Para Markus y Kundan (1986) el autoconcepto es el resultado de la interacción mutua entre el contexto y el sujeto, teniendo un papel muy importante las motivaciones y afectos obtenidos, puesto que contribuyen a la conducta del sujeto. A su vez mencionan la existencia de un autoconcepto operativo el cual evoca afectos como estados motivacionales que fueron instaurados en el sujeto por la influencia del medio social en el cual se desarrolló. Casualmente en el proceso de desarrollo el sujeto genera experiencias positivas y negativas, de ser negativas fueron causadas por acontecimientos que afectaron el concepto de sí mismo en cuanto a comportamientos, pensamientos y afectos, manifestando un esquema mental para acontecimientos futuros similares con prototipo comportamental semejante al experimentado por primera vez.

Por su parte Harter (1998) señala que el autoconcepto es una fusión que involucra al pensamiento y el contexto social en la cual el individuo expresa juicios de valor sobre sí mismo, interfiriendo de forma directa en el afecto personal y conducta motivacional.

Dimensiones del Autoconcepto

Anzaldúa (2008) señala que Epstein, Bandura, Markus, L'Ecuyer, Daniels, Damon y Harter consideraron tres dimensiones para el autoconcepto:

- Estructura constituida por pensamientos y afectos.

- Formación multidimensional y ordenada.
- Procede de un contexto real, dinámico, maleable y evolutivo.

Branden considera que es fundamental conocer y hacer una distinción entre las dimensiones del autoconcepto, teniendo en cuenta que el mismo se forma por la interacción dinámica en el contexto, el cual puede irse fortaleciendo o debilitándose en base a las condiciones a la que se encuentre expuesto, ya que como todo constructo adquirido está expuesto a variabilidad de cambios y mejoras (Sosa, 2014).

Musitu, García y Gutiérrez (1997) consideran que el autoconcepto es una organización de autopercepciones, validada por la conciencia y por el conocimiento, a su vez involucra esquemas cognitivos complicados que están integrados por experiencias relacionadas con su entorno.

Para García & Musitu (2001) el autoconcepto cuenta de las siguientes dimensiones:

- Dimensión académica o laboral: constituye parte de la percepción y autovaloración del sujeto al realizar una acción o terminada, encaminada a ámbitos de desempeño ya sea académico o laboral. Fusionando el eje de motivación, estimación de sí mismo y exigencias de los demás determinando la calidad de ejecución.
- Dimensión social: establece la percepción que tiene el sujeto sobre su desempeño en el medio social, a su vez conjuga la capacidad del individuo al desenvolverse en su contexto social, su facilidad de conservar e incrementar amistades y las características sociales que emplea para la pertenencia a un grupo.
- Dimensión Emocional: hace referencia al autoconocimiento que tiene el sujeto sobre sus emociones, rasgos de personalidad y respuestas emocionales antes diferentes estímulos y ante diferentes escenarios. El autoconcepto emocional adecuado hace que el sujeto sea capaz de controlar sus respuestas emocionales y lo contrario suscita al poseer un

autoconcepto bajo, la dimensión emocional conjuga con la dimensión social ya que en esta interactúa diariamente.

- Dimensión Familiar: prioriza la percepción que el sujeto tiene ante su contexto familiar y desempeño en el mismo, conjuga directamente la forma de ser de los padres y las muestras afectivas de familiares.
- Dimensión física: considera la percepción del individuo sobre su aspecto físico, manifestado en sus habilidades físicas y en su aspecto físico.

Características del Autoconcepto

Para Shavelson, Hubner y Staton (1976) la base del autoconcepto es la percepción del individuo sobre las experiencias ya sean agradables o desagradables en diferentes escenarios, generando una guía conductual y facilitando el juicio valorativo de sí mismo, mediante el reforzamiento y la retroalimentación de terceros, a su vez involucra el nivel de sugestión y capacidad de resiliencia del mismo motivando un equilibrio o a su vez un cambio.

Consideran que existen siete características fundamentales del autoconcepto al tratarse de un constructo:

- Organizado: el sujeto almacena experiencias como recuerdos en base a la intensidad y nivel perceptivo que hayan generado.
- Multifacético: cada experiencia es ordenada y exhibida así mismo o al contexto social.
- Jerárquico: las áreas involucradas en el autoconcepto mediante experiencias individuales en situaciones particulares, las mismas se van ordenando desde la forma más simple a la más compleja.
- Estable y Maleable: el autoconcepto como un todo tiende a mantener el equilibrio sin embargo cuando se van inclinando a áreas específicas, va perdiendo dicha estabilidad.

- Experimental: el autoconcepto al ser construido mediante experiencias, se va fortaleciendo a la par que va avanzando la edad del sujeto.
- Valorativo: el autoconcepto cuenta con la percepción valorativa ya que el individuo va creando expectativas en base a lo que quiere llegar a ser “yo ideal” partiendo desde su “yo real”.
- Diferenciable: cada sujeto cuenta con su realidad y experiencias únicas en base a aspectos endógenos y exógenos a los que haya sido expuesto.

Para Valdez, Gonzáles, López y Reuseche (2001) indican que “el autoconcepto es una estructura mental de carácter psicosocial, conformada por tres elementos básicos: conducta, afecto y características físicas tanto reales como ideales que le permiten a la persona interactuar con el medio ambiente interno y externo que lo rodea”.

Componentes del Autoconcepto

A su vez Burns (1990) señala que el autoconcepto está constituido por tres componentes fundamentales:

- El componente cognoscitivo que hace alusión a la autoimagen la misma que integra esquemas mentales que posee imágenes de quienes somos, que queremos ser, conocimiento de comportamientos y regulación de expresiones.
- El componente afectivo y evaluable es la autoestima considerándola como la representación y valoración de sí mismo, compuesta de indicadores emotivos, afectivos y valorativos.
- El componente comportamental es la motivación ya que esta influye en la autorregulación que el sujeto ejerce ante sus comportamientos o conductas.

De igual manera Markus y Wurf (1987) considera que el autoconcepto suele ser aprendido, siendo maleable por los intercambios sociales, la misma se distribuye jerárquicamente de la siguiente manera: 1. La percepción de sí mismo “Yo real”, 2. La percepción de los demás acerca del sujeto “el Otro Yo” y 3. Las perspectivas del sujeto en relación a lo quiere llegar a ser, estos tres niveles de autoconcepto deben mantener equilibrio para formar la autoimagen y el sentido de identidad, de lo contrario se presentara desequilibrios en la cognición del sujeto.

Fuentes del Autoconcepto

Según Páez, Zubieta, Mayordomo, Jiménez y Ruiz (1997) las fuentes del autoconcepto son las siguientes:

- La autopercepción y la comparación entre el desempeño o realidad con las expectativas y las normas de excelencia adquiridas culturalmente: conjuga la relación entre quien soy y quien quiero llegar a ser, involucrando el yo real y el yo ideal. Cuando no se logra un balance adecuado entre la realidad del sujeto y las expectativas del mismo se generar reacciones emocionales como ansiedad, vergüenza, culpa y depresión que se pueden desencadenar a largo plazo.
- La percepción y evaluación que los otros significativos llevan a cabo sobre la persona: el sujeto cuenta con la aprobación del otro, y la respuesta del mismo refuerza o debilita esta creencia.
- La comparación social con otros: la tendencia a reforzar una creencia involucra vincular lo que soy con otro sujeto que considera mejor.

Progreso del Autoconcepto

Piolat (1999) manifiesta que al igual que el ser humano cumple etapas de niño a adulto, el autoconcepto se va modificando de la misma manera, primero el infante tiende a describirse a sí mismo utilizando su aspecto físico de forma pasiva, los rasgos psicológicos que el infante integra de forma inicial suelen ser concretos, aspectos como el nombre, el cuerpo, las posesiones materiales, medio social, relaciones consigo mismo y con los otros, gustos, mismos aspectos que encaminan a su identidad.

A la edad de 5 y 6 años el niño empieza a formar su concepto en base a la opinión de los demás, a partir de los 7 y 8 años su descripción se da por los rasgos psicológicos. Puesto que en los primeros años de escolarización el niño se va acoplándose a reglas y normas establecidas en su entorno y a su vez va reconociendo sus habilidades y conjugándolas con sus expectativas sociales, se considera que el reconocimiento de los aspectos negativos de sí mismo se desarrolla alrededor de los 9 años de edad.

A partir de los 10 y 12 años al inicio de la adolescencia se describen a sí mismos encaminados por sus rasgos de personalidad, competitividad y relaciones con otros. En la adolescencia final la identidad que se fue guiando desde tempranas edades puede tener ciertas variaciones, sin embargo la instauración de la misma dependerá de la conjugación entre pasado, presente y futuro con la finalidad de ser uno mismo cambiando.

Durante la transición de la adolescencia tardía a la adultez, el sujeto va constituyendo su percepción y descripción en cuanto a las circunstancias a las que se enfrenta. A su vez tiende a realizar una descripción y percepción de otros guiándose por sesgos y atributos más estables.

Para Haussler y Milicic (1994) mencionan que la construcción del autoconcepto se basa en tres ciclos:

1. Origen del sí mismo primitivo, en esta etapa el sujeto va asimilando sus vivencias como únicas, se constituye desde el alumbramiento hasta los dos años del sujeto.
2. Instauración del sí mismo exterior, en esta etapa el sujeto se ve expuesto a una variabilidad de información la cual es procesada y almacenada así como también las experiencias positivas y negativas guiadas por la intervención de terceros, involucra la edad de 2 años hasta los 12 años.
3. Control del sí mismo interior, en esta etapa el adolescente conjuga las etapas anteriores con la finalidad de establecer su propia identidad para ser parte de un grupo social, se constituye desde los 12 años en adelante.

Componente, Estructura y Proceso Cognitivo del Autoconcepto

Beltrán y Bueno (1979) consideran que el componente cognitivo del autoconcepto está integrado por la opinión que el sujeto tiene de sí mismo sobre su personalidad y conducta, la misma que se consolida en una sola información sobre sí, definen tres áreas que Rosenberg destacan del autoconcepto:

- Como el sujeto se ve a sí mismo: conteniendo información de experiencias conscientes, que son simbolizadas a través de la conducta, lo que hace que el sujeto se refiera sobre sí mismo teniendo en cuenta ciertas características físicas, identidades sociales y atributos personales.
- Como le gustaría verse: se mide por la capacidad del individuo al alcanzar metas, ya que define lo que puede ser capaz de hacer y obtener, siendo el autoconcepto posterior a la experiencia.

- Cómo se muestra a los otros: todas las personas se muestran diferentes en los diversos contextos en los cuales se desenvuelven y esto se presenta por algunos motivos como son: proteger y mejorar al “Yo”, conseguir metas, fines y valores y la internalización de los roles sociales.

Páez y Vergara (1993) señala que en la memoria de cada individuo se depositan creencias y conocimientos de sí mismos, que se encuentran esquematizados como: recuerdos de experiencias propias y del medio que lo rodea y recuerdos evolutivos propios del sujeto, es decir se conjuga la memoria semántica con la memoria autobiográfica abarcando características que forman la identidad del individuo, en la cual los recuerdos predominantes determinan dicha esquematización sobre sí, orientando a una percepción, comprensión y decisión de manera inmediata, dicha contextualización de sí se constituyen a partir de la observación, categorización y extractos de comportamientos en el medio social.

Componente y Regulación Conductual del Autoconcepto

El componente conductual del autoconcepto es el proceso final de la dinámica, el cual condiciona de cierta manera la conducta, es por eso que las personas que se ven de forma positiva o negativa tienen una conducta diferente, interpretando su realidad de un modo distinto, Bandura sostiene la idea de que el Autoconcepto regula y dirige la conducta, a su vez Markus y Rubolo mantienen esta misma idea, aunque no de forma global sino a través de cada una de las dimensiones y auto esquemas (Beltrán y Bueno, 1995).

Control y Eficacia

Vigotsky (2008) fundamenta que el desarrollo cognoscitivo del sujeto se da mediante la internalización de sucesos y experiencias que se han ido adquiriendo previamente en el contexto social, considera que el autoconcepto se va adquiriendo en etapas muy tempranas en

la cual se da etapas de internalización al procesar autopercepciones de conductas físicas externas puesto que el sujeto se desarrolla en un contexto social en el cual va a emplear el lenguaje, representación simbólicas, habilidades sociales, para generar cogniciones organizadas y moldear conductas.

Por otro lado Bandura (1990) en sus teorías menciona que la autoeficacia del individuo tiene relación directa con la percepción de sí mismo, considerándose como medio útil para explicar ciertos comportamientos del sujeto, fundamentando que la percepción que adquiera de las experiencias positivas y negativas, consolidan paulatinamente el autoconcepto en cuanto a las destrezas que puede o no desarrollar.

Bandura (1977) señala que el entorno emocional y social influye en las interpretaciones que el individuo realiza de sí mismo, dando como resultado el auto eficiencia, menciona que los juicios e interpretaciones que se realiza de su autoeficacia, se va a desarrollar en cuatro parámetros:

- Autoeficacia directa, involucra las hazañas personales y la apreciación que ejerza sobre la misma integrando las opiniones de los demás, es decir se centra en el desempeño y resultado de sus acciones en base a su respuesta y la respuesta de terceros.
- Fuente vicaria de autoeficacia, se va a desarrollar por la búsqueda de similitudes del sujeto con los demás, las mismas son consideradas como destrezas similares con sus pares generando satisfacción.
- Fuente persuasiva de la autoeficacia, hace referencia a la congruencia que debe existir entre el lenguaje verbal y el lenguaje expresivo que emplean los demás como respuesta a una acción del sujeto, estas pueden ser positivas o negativas e influir en el desempeño de la misma.

- Fuente emocional, se da por la interacción fisiológica y afectiva que tiene el sujeto como respuesta a determinado acontecimiento, estas activaciones pueden influenciar en los juicios de la persona de forma positiva o negativa por los niveles de activación intervienen en el desempeño del mismo.

2.2.2 Inteligencia Emocional

El marco conceptual que fundamenta la segunda variable “Inteligencia emocional” está guiada desde un enfoque cognitivo- conductual, abordando exponentes como Gardner, Mayer, Salovey, entre otros.

Etimológicamente la palabra inteligencia provienen de dos raíces del latín itelligente del verbo intelligere en las cuales inter significa “entre” y legere corresponde al significado de “captar”, es decir inteligencia es la capacidad del ser humano para distinguir y optar por la mejor decisión. En el ámbito psicológico se establece que la inteligencia está conformada por tres dimensiones siendo así: intelectual, afectiva, voluntaria o activa.

Para Gardner la inteligencia es la capacidad de resolución de problemáticas, planteando nuevas problemáticas con la finalidad de resolver la misma, en la cual prima la experiencia como factor de resolución y conocimiento (Ander-Egg, 2016).

A su vez la inteligencia es entendida como la capacidad que tiene un individuo para resolver diversos problemas empleando la razón, así como también se atribuye a la capacidad de adaptabilidad del mismo, siendo característica fundamental de supervivencia desde épocas antiguas, haciendo distinciones dentro de un contexto social y ubicándolo en un alto social a aquellas personas que sobresalen. En la época actual se puede medir la inteligencia emocional mediante diferentes métodos estadísticos, clasificándolos en niveles de inteligencia altos o bajos (Ardila, 2011).

Albert Binet (1857-1911) fue uno de los primeros investigadores que se interesó en medir la inteligencia, fue empleado por el gobierno Francés para diseñar una forma de seleccionar a los estudiantes con habilidades para estudiar en las escuelas francesas. Por lo cual elaboró un modelo de medición que constaba con un sin número de circunstancias que presentaban dificultad la misma que conforme avanzaba la dificultad aumentaba el nivel de inteligencia, el modelo fue clasificado tomado en cuenta las circunstancias que podían ser resueltas por los niños.

Binet-Simón elaboró el primer reactivo de inteligencia en Francia, el mismo que contenía aspectos focalizados en las áreas de lingüística y matemática cuyas puntuaciones obtenidas brindaban el nivel de inteligencia general del individuo, este instrumento fue utilizado durante muchos años para medir la inteligencia, dando lugar al origen del concepto “edad mental” que difiere en su significado de edad cronológica (Merino, 1998).

Categorización del Coeficiente Intelectual

Stern (1912) indica que la inteligencia en el ser humano se desarrolla desde los primeros días de nacido, por lo cual se tiende a potencializar desde la infancia teniendo su punto máximo en la adolescencia oscilando entre los 15 años de edad estabilizándose y posteriormente perdiendo su potencial al pasar la edad del sujeto. En el ámbito psicométrico se han desarrollado varios instrumentos para la medición de la inteligencia, priorizando calificar el Coeficiente intelectual (CI).

La categorización más aceptada del CI en cuanto a niveles es la siguiente:

Niveles del coeficiente intelectual

- Genio: 130 o mas
- Inteligencia superior: 115 a 130

- Inteligencia normal: 85 a 115
- Coeficiente intelectual promedio: 100

Retardo mental

- Limítrofe o borderline: 70 a 85
- Leve: 50-55 a 70
- Moderado: 35-40 a 50-55
- Grave: 20-25 a 35-40
- Profundo: 20-25 o menos.

Ardila (2011) a partir del siglo XX se dio inicio la época de implementación de test, para evaluar la inteligencia como el Terman, el Stanford-Binet y uno de los más completos, el Weschler en sus distintas formas como: el Wais, Wisc, etc.

Varias teorías sobre la inteligencia han planteado el hecho de que la inteligencia es una capacidad cognitiva desarrollada que posee el ser humano en la cual Spearman (1927) nombro como “inteligencia general” o factor G. De acuerdo a los reactivos que evalúan la inteligencia los cuales fueron mencionados anteriormente, estaban compuestos por distintas áreas a los cuales se especuló que debían ser considerados como factores específicos de la inteligencia o factores S. “El factor verbal, cuantitativo, espacial, la memoria inmediata, la velocidad mental o de percepción y la capacidad para captar reglas y relaciones lógicas” fueron considerados como factores S.

Catell hace la diferencia entre inteligencia fluida e inteligencia cristalizada, denominando inteligencia fluida es la capacidad de resolución de problemáticas en un tiempo determinado, mientras que la inteligencia cristalizada se asocia con las experiencias adquiridas y almacenadas en recuerdos que son empleadas en determinadas circunstancias (Ardila, 2011).

Inteligencias Múltiples

Se puede definir dos postulados clásicos de la inteligencia emocional. El primero está basado en considerar que el ser humano posee en mayor o menor cantidad la inteligencia y esta suele ser general y única. El segundo postulado define a la inteligencia es una capacidad medible mediante instrumentos. Estos enunciados tuvieron valides hasta el siglo XX por la década de los ochenta (Trujillo y Rivas, 2005).

En la década de los ochenta aparecen dos teorías que dieron un giro en el campo de la psicología y la pedagogía, ya que Gardner, publico su obra Estructuras de la mente, en cual postulo por primera vez que no existe una inteligencia única, sino que cada ser humano dependiendo del contexto en cual se haya desarrollado y dependiendo de si mismo, posee varias inteligencias, denominándolas como inteligencias múltiples (IM), estos indicios fueron fundamentales para desarrollar la inteligencia emocional (IE) que es muy conocida en nuestros días (Merino, 1998).

Según Gardner (1983) el postulado de la inteligencia única era erróneo, ya que era una visión limitada de lo que la inteligencia del ser humano abarca. A su vez manifestó que no se podía medir la inteligencia de un individuo basándose en actividades que jamás había realizado. Para este autor el ser humano poseer ocho inteligencias: lingüística, lógico matemática, espacial, física, música, intrapersonal, interpersonal y natural.

Clasificación de las Inteligencias Múltiples

Gardner menciona ocho inteligencias múltiples:

- **Inteligencia lingüística:** esta inteligencia está íntimamente relacionada con el lenguaje hablado y escrito, priorizando los aspectos semánticos y sintácticos, ya que mediante estos aspectos se puede analizar el contenido gramatical, se considera que esta inteligencia suele

ser adquirida de acuerdo al nivel académico pero a su vez involucra la memoria a largo y corto plazo, para ponerla en práctica.

- **Inteligencia lógica- matemática:** esta inteligencia emerge de la relación existente en el ser humano y su realidad, organizando, jerarquizando y cuantificando de todo lo que le sea posible, uno de los aspectos fundamentales en esta inteligencia es la lógica, el pensamiento abstracto que se va conjugando con la ciencia y con la evolución cognitiva.
- **Inteligencia espacial:** esta inteligencia permite al ser humano determinar aspectos del espacio visual, percepciones, asociándolas con recuerdos, está íntimamente relacionada con los objetos concretos, se diferencia de la inteligencia lógica ya que esta se centra en el pensamiento abstracto.
- **Inteligencia física:** esta inteligencia se conforma por dos aspectos principales: el manejo y autocontrol corporal y la capacidad para manejar los objetos las personas que poseen esta inteligencia son capaces de ejercer con facilidad sobre su motricidad fina y gruesa, expresión quinestésica.
- **Inteligencia Musical:** esta inteligencia está constituida por dos áreas, el tono y el ritmo, en la cual la frecuencia auditiva es agrupada en sistemas, en la que algunos individuos poseen mayor sensibilidad al tono y al ritmo.
- **Inteligencia interpersonal:** Involucra la capacidad de discernir emociones, sentimientos entre otras vivencias subjetivas, las personas que poseen esta inteligencia son capaces de percibir y controlar sus emociones y sus respuestas afectivas.
- **Inteligencia intrapersonal:** involucra la capacidad del ser humano al establecer y conservar relaciones interpersonales, en su contexto social.
- **Inteligencia natural:** esta inteligencia permite al ser humano tener un conocimiento de la realidad que lo rodea permitiendo distinguir los diferentes organismos, clasificarlos, reconocerlos y convivir con ellos (Mora y Martín, 2007).

Emociones

Las emociones suele denominarse como la reacción inmediata del ser humano ya sea positiva o negativa ante determinado estímulo, tiende a ser lindantes ya que se encuentra consistencia emocional se encuentra de forma abreviada o concreta ya sea placentera o displacértera, la misma que alerta al sujeto a afrontar determinada situación del su contexto (Yankovic, 2012).

Función de las Emociones

Para Chóliz (2005) todas las emociones tienden a cumplir con una función en particular, con finalidad de proporcional al sujeto una respuesta adecuada, sin embargo en ciertos casos se suele presentar respuestas consideradas como inadecuadas, inclusive las emociones más desagradables forman parte fundamental en el equilibrio adaptativo y social del ser humano, considerando las siguientes funciones:

- **Funciones adaptativas:** una de las funciones más relevantes en el ser humano es aquella que nos permite acoplarnos a condiciones distintas a las que estábamos habituados, ya sea condiciones endógenas o condiciones exógenas.
- **Funciones sociales:** el rol de las funciones sociales están encaminadas a generar acceso a la interacción entre pares, facilitar la comunicación, regular comportamientos y discriminar emociones.
- **Funciones motivacionales:** las emociones mantienen una estrecha relación con la motivación, puesto que toda acción contiene una emoción acompañada de una motivación, cada una de las actividades que realizamos de manera cotidiana poseen una carga de energía impuesta por una emoción, asociada con la función adaptativa ayuda a la ejecución eficiente de determinada actividad, a su vez involucra la congruencia que el sujeto ejerce ante diversas situaciones.

Emociones Básicas

Para Izard (1989) las emociones deben poseer ciertas características para ser denominadas como básicas o esenciales:

- Poseer un fundamento específico e independiente.
- Poseer una manifestación fisonómica específica y distintiva.
- Poseer sentimientos definidos y propios.
- Tener su origen en procesos biológicos evolutivos.
- Tener indicadores de aspectos motivacionales y ordenados de funciones adaptativas.

Las emociones que poseen las características ya son: placer, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo, y desprecio, encasillando la culpa y la vergüenza en la misma emoción, ya que no son fáciles de discernir al expresarse a nivel facial.

Emociones Sociales Chóliz y Gómez (2002) señalan cuatro emociones sociales: Enamoramiento, celos, envidia, empatía

- Enamoramiento: capacidad de amar y de expresar esta emoción de diferentes y únicas maneras, dependiendo de la intensidad de la conexión con el sujeto querido, gracias a esta intensidad el ser humano puede discernir entre el amor a su padres del amor romántico o el amor de amigos. Las fuentes fundamentales de ese sentimiento es el erótico y el romántico.
- Celos: este sentimiento se da como respuesta a la percepción de amenaza en cuanto a la relación que un sujeto tenga en diferentes ámbitos, tomando en cuenta que la rivalidad entre pareja y miedo a la pérdida propician este sentimiento.
- Envidia: es un sentimiento que se genera dentro del contexto social, ya que la mayor parte de relaciones afectivas interpersonales se desarrollan por la comparación con otros, por

alcanzar y superar el nivel de sujeto con la cual se ve reflejado, generando pensamientos y comportamientos con la finalidad de minimizar el objeto amenazante, es uno de los sentimientos más despectivos que difícilmente el sujeto admite sentirnos ya que con la afirmación del mismo explayaría sus temores y su nivel de inferioridad.

- **Empatía:** capacidad única y exclusiva del ser humano de percibir los sentimientos de los demás propia del ámbito afectivo, ya que el ser humano es capaz de reproducir respuestas congruentes similares a la que está viviendo otra persona generando una respuesta de búsqueda de varias soluciones para dicha problemática que aqueja al otro o es similar a la vivencia personal.

Orígenes y Progreso de la Inteligencia Emocional

Mayer (2001) menciona que el origen de la inteligencia emocional se clasifica en cinco fases:

1. El estudio de la inteligencia y emoción como concepciones aisladas tiene sus inicios en los años 1900 y culmina en la época de los setenta a la par se fueron implantando y desarrollando la perspectiva psicométrica desarrollando instrumentos con base científica en los cuales el razonamiento abstracto era pieza fundamental para medir la inteligencia del sujeto.
2. Primeros autores que hablaron de la inteligencia emocional, en esta época fluctúa entre veinte años, desde 1970 a 1990. Se caracterizó por gran acogida del paradigma cognitivo, además en esta fase surgieron dos aportes fundamentales el de Mayer - Salovey y el de Howard Gardner.
3. Fusión de conocimientos de Mayer y Salovey, esta etapa tuvo una duración de tres años, desde 1990 a 1993, en el cual Mayer y Salovey desarrollaron el primer modelo de inteligencia emocional, que fue la base para los siguientes estudios, a su vez dicho modelo

propuesto en 1990, consideraba que la inteligencia emocional está constituida por tres habilidades: la percepción y apreciación emocional, la regulación emocional y la ejecución.

4. La popularidad de la Inteligencia emocional, esta fase duro tres años, desde 1994 a 1997, en la cual se empezó a difundir el concepto de inteligencia emocional por los escritos realizados por Goleman, destacando que la inteligencia emocional no está ligada a la inteligencia académica, demostrando que un sujeto puede estar muy preparado académicamente pero esto no le garantiza la capacidad de afrontamiento y resolución de problemas en situaciones estresantes, otra de las características de esta fase se fundamenta en la influencia sobre el aspecto conductual, varios modelos se fueron criticados por su inoperancia, como fue el caso de Goleman el cual fue criticado por Sternberg y por otros modelos mixtos quienes afirmaban que existe confusión entre concepciones.

Inteligencia emocional

Salovey y Mayer (1990) fueron los que implantaron el concepto de Inteligencia Emocional basados en la teoría de Gardner sobre las inteligencias múltiples, el concepto fue elaborado en base a dos inteligencias de acuerdo a la teoría de Gardner, la inteligencia intrapersonal e interpersonal que fueron tomadas como base para definirla. Por consiguiente Goleman fue el pionero en la difusión sobre el concepto de inteligencia emocional a través de su obra “Inteligencia emocional sus alcances y beneficios en el campo de la administración” en el año de 1995. El concepto de Inteligencia Emocional surgió con la finalidad de dar respuesta a un cuestionamiento planteado sobre ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria?, algunos autores consideran que la IE está constituida por un conjunto de meta-habilidades las cuales se encuentran divididas en 5 categorías:

1. Capacidad para controlar las emociones

2. Conocimiento de las propias emociones
3. Motivación a si mismo
4. Reconocimiento de las emociones ajenas
5. Control de las relaciones

Concepciones de la Inteligencia Emocional

Gardner (1993) indica que la inteligencia emocional (IE) es un constructo biopsicológico en el cual interviene la resolución de problemáticas en un contexto sociocultural determinado.

A su vez Mayer y Cobb (2000) consideran que la IE es la habilidad que posee el ser humano para percibir, asimilar, entender y orientar sus emociones.

Modelos Básicos de la Inteligencia Emocional

Fragoso (2015) considera que a partir de la popularización del concepto de la inteligencia emocional surgieron diferentes modelos conformados en función de la visión particular de sus autores, clasificándolos en dos grandes grupos: los modelos mixtos y el modelo de habilidad.

Modelo mixto

Este modelo está constituido por varios aspectos, rasgos de personalidad, destrezas, habilidades, emociones y capacidades, generalmente ha sido criticado por que incluye varios aspectos que al momento de evaluar de forma psicométrica y tratar de delimitar sus numerosas y complejas variables que tiende a generar confusión. En este grupo se integra a investigaciones antiguas y a su vez investigaciones recientes en base a las variables aisladas. Los modelos representativos de este grupo son:

- Modelo de Goleman
- Modelo de Bar-On

Modelo de Goleman: para Goleman (2000) la inteligencia emocional está integrada por varios factores, orientados a la resolución de problemáticas que se enfrentan diariamente, tales como: la capacidad del individuo para alentarse a sí mismo, resiliencia, emociones y cogniciones asociadas al regulación de comportamientos para obtener admiración de los demás, control de impulsos, generar empatía como solidaridad al otro y fundamentarse en esperanzas, con la diversidad de investigaciones y con el paso del tiempo este modelo se ha ido consolidando y se ha establecido en cuatro dimensiones que integrarían la inteligencia emocional: el conocimiento de sí mismo, la autorregulación, la conciencia social y la regulación de las relaciones interpersonales.

Dimensiones que integra el modelo de Goleman:

- Conocimiento de sí mismo, en esta dimensión se integra el concepto emocional propio, es decir la capacidad del sujeto para interpretar y reconocer sus emociones, así como también la facilidad de hablar deliberadamente de sus emociones.
- La autorregulación, en esta dimensión interviene la capacidad del ser humano para direccionar y controlar sus emociones internas con el objetivo de reaccionar de una forma eficaz.
- La conciencia social, en esta dimensión es importante la integración que haya tenido el sujeto con su contexto social, al igual que el reconocimiento que haya temido de este.
- La regulación de las relaciones, en esta dimensión influye la sugestión del sujeto ante las observaciones de su grupo social, en la cual interviene la capacidad de liderazgo, trabajo en grupo, relaciones sociales y todo en cuanto a conductas interpersonales.

Para este mismo autor, la persona que tiene un nivel de inteligencia emocional no siempre tendrá el control sobre las competencias emocionales, puesto que dependerá de cada individuo desarrollar dichas competencias con la finalidad de sobresalir en su contexto social.

Modelo de Bar-On: este modelo considera que la inteligencia emocional está constituida por destrezas y capacidades que son exteriorizadas en su contexto social y empleados para la resolución de problemáticas cotidianas (Bar-On, 2010-2006).

Dimensiones del Modelo de Bar-On

- Intrapersonal, esta dimensión consiste en el reconocimiento de habilidades, destrezas, fortalezas, miedos es decir un conocimiento profundo sobre sí mismo.
- Interpersonal, esta dimensión hace referencia a la importancia del contexto social y la interacción interpersonal, es decir la forma en la cual el sujeto se desarrolla en un grupo social y facilidad que posee para conservar e incrementar su grupo social.
- Manejo del estrés, esta dimensión hacer referencia al conocimiento del sujeto sobre sus emociones y a la regulación que este tiene sobre ellas.
- Adaptabilidad, esta dimensión consiste en la capacidad que tiene el sujeto ante la diversidad de cambios.
- Humor: esta dimensión está integrada por la felicidad y el optimismo, encaminada a la energía que nos guía a realizar actividades.

Modelo de Habilidad

Según Trujillo y Rivas (2005) los modelos de habilidad se focalizan únicamente en el ámbito emocional de la de la información y los estudios que se generan en base a las capacidades de este procesamiento

Modelo de Mayer y Salovey: ambos autores iniciaron con el proceso psicométrico de la inteligencia emocional, partiendo de un conjunto de habilidades emocionales y adaptativas relacionadas entre sí, a su vez consideraron tres criterios; evaluación de la respuesta emocional, control emocional y empleo emocional en situaciones de adaptabilidad.

Fragoso (2015) señala que el enfoque cognitivo fue empleado en diferentes investigaciones como fue el caso de la teoría de procesamiento de la información, considerando que el enfoque cognitivo está basado en la cognición, afecto y motivación, dentro de estas áreas la cognición está representada por la inteligencia la cual incorpora los procesos de resolución de problemas empleando el raciocinio, el juicio, la memoria y capacidades abstractas, dentro del área afectiva están inmiscuidas las emociones, sentimientos y estados de ánimos, y finalmente en el área motivacional se integra aspectos como la perseverancia, autocontrol emocional, resiliencia y automotivación.

Posterior a ello consideran que la inteligencia emocional parte de la inteligencia social en la cual el sujeto involucra su empatía para receptor y comprender de manera única las emociones propias y las emociones de terceros con la finalidad de buscar alternativas de solución, en la cual manifiestan la procedencia de cuatro habilidades de la inteligencia emocional:

- Percepción, evaluación y respuesta emocional.
- Facilidad emocional de pensamiento.
- Comprensión de las emociones.
- Regulación reflexiva de las emociones.

Habilidades de la Inteligencia Emocional

Según Merino (1998) las habilidades de la Inteligencia emocional son:

- Percepción, evaluación y respuesta emocional, consiste en la capacidad que tiene el individuo de identificar de manera específica el contenido emocional propio y de terceros, involucrando la observación, registro, atención y la manifestación emocional a nivel kinestésico. Incorpora cuatro sub habilidades:
- Habilidad para interpretar emociones en las sensaciones, cogniciones y a nivel corporal.
- Habilidad para discriminar emociones en terceros, ya sea por lenguaje verbal o no verbal.
- Habilidad para emanar una respuesta emocional y para manifestar necesidades asociadas con emociones.
- Habilidades para reconocer las formas apropiadas o inapropiadas de las respuestas emocionales propias o ajenas.
- Facilidad emocional del pensamiento, esta habilidad está íntimamente relacionada con los procesos cognitivos involucrados con las emociones, puesto que los estados emocionales orientan a nuestra atención hacia determinados focos de información que priorizamos como importantes, determinando la capacidad de enfrentamiento y resolución de problemas, está constituida por cuatro sub habilidades:
- Jerarquización de cogniciones generadas por sentimientos en base a la importancia.
- Empleo de emociones destacando la memoria y el juicio.
- Habilidad para la transición emocional, permitiendo tomar nuevas alternativas, en base a un mismo acontecimiento.
- Empleo de varios estados de ánimo para fomentar la resiliencia.
- Comprensión de las emociones, esta habilidad consiste en el conocimiento del proceso emocional desde los parámetros cognitivo, teniendo conciencia de las ventajas o

desventajas que se puedan presentar al emplearlas, así como también el reconocimiento de cada una de las emociones ya sean apropiadas o inapropiadas, sencillas o complejas, esta habilidad está constituida por cuatro sub habilidades:

- Habilidad para denominar las emociones y reconocer la relación existente entre ellas, como la asociación de disgusto y odio.
- Habilidad para manifestar estados emocionales congruentes, por ejemplo la tristeza siempre estará acompañada a una pérdida.
- Habilidad para discernir sentimientos simultáneos productos de la misma emoción, por ejemplo amor y odio, amor y tristeza.
- Habilidad para identificar las posibles variaciones entre emociones, como la transición del enojo a gratitud o tristeza.
- Regulación reflexiva de las emociones, constituye la habilidad de convivir con emociones positivas y negativas, permitiendo un conocimiento profundo de las ventajas y desventajas de las mismas, con la finalidad de la regulación emocional al poder convivir con ellas sin eliminarlas ni exaltarlas, esta habilidad está constituida por cuatro componentes:
 - Capacidad de asequibilidad sobre emociones nuevas, ya sean unas o malas.
 - Capacidad para discriminar emociones positivas y negativas empleando el raciocinio para la mejor elección y control de la misma.
 - Capacidad para dirigir y reconocer la autenticidad emocional propia y ajena.
 - Capacidad para dirigir las emociones propias y ajenas, con la finalidad de motivar las emociones positivas y mitigar las emociones negativas, cuidando la anulación de las emociones no placenteras ni tampoco exagerando las emociones placenteras.

Otros Modelos

Trujillo & Rivas (2005) mencionan la existencia de otros tipos de modelos de inteligencia emocional fundamentados en los modelos ya expuestos, que buscan definirla como un constructo que inmiscuye características personales y cognoscitivas.

Principios de la Inteligencia Emocional

Para Gómez, Galiana y León (2000) la inteligencia emocional está constituida por una serie de principios y competencias que la favorecen

- Conocimiento sobre sus habilidades y debilidades.
- Capacidad de manejar las emociones eficazmente.
- Capacidad del sujeto para culminar objetivos sin la aprobación o refuerzo de otros.
- Habilidad para comprender las vivencias de otros.
- Capacidad del sujeto para establecer relaciones interpersonales y expresarse de forma adecuada.
- Capacidad de expresar y asimilar críticas de manera adecuada.
- Habilidad del ser humano para generar oportunidades.
- Capacidad del sujeto para visualizar panoramas diferentes en cuanto a la resolución de conflictos.

2.3 Hipótesis ó Supuestos

2.3.1 Hipótesis Alterna (Hi)

El Autoconcepto tiene relación con la inteligencia emocional en los adolescentes de la Unidad Educativa Pastocalle.

2.3.2 Hipótesis Nula (H₀)

El Autoconcepto no tiene relación con la inteligencia emocional en los adolescentes de la Unidad Educativa Pastocalle.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Nivel y Tipo de investigación

La presente investigación fue de tipo correlacional debido a que se verificó la relación entre la variable Autoconcepto con la Inteligencia Emocional, además es empleó el enfoque cuantitativo ya que se pudo realizar un estudio estadístico con la información obtenida en la investigación. Fue de diseño no experimental con un corte transversal puesto que su aplicación se llevó a cabo por una sola ocasión. Denominándola también de tipo bibliográfico y documental ya que para la investigación se recurrió a libros, artículos científicos, revistas científicas, ya sea en fuentes físicas o virtuales, optimizando la claridad de la información.

3.2 Selección del área o ámbito de estudio

La presente investigación se llevó acabo en la Provincia de Cotopaxi del cantón Latacunga, en la Unidad Educativa Pastocalle, con estudiantes de primero a tercer año de bachillerato.

3.3 Población

La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa Pastocalle, de la provincia de Cotopaxi, cantón Latacunga, la cual cuenta con 170 estudiantes hombres y mujeres de 1ro, 2do y 3er año de bachillerato, con edades que fluctúan entre los 14 y 18 años, en la población

inicial se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión teniendo como población final a 119 estudiantes siendo 58 mujeres y 61 hombres.

3.4 Criterios de inclusión y exclusión

3.4.1 Inclusión

- Estudiantes de primero a tercer año de bachillerato.
- Estudiantes de 14 a 18 años.
- Estudiantes que firmen el consentimiento informado.
- Estudiantes de estado civil solteros.
- Estudiantes que se encuentren legalmente matriculados.
- Género: masculino y femenino.
- Que no presentes enfermedades psicológicas o psiquiátricas.
- Que no se encuentren bajo tratamiento psicofarmacológico.
- Que no presenten enfermedades orgánicas.

3.4.2 Exclusión

- Estudiantes con enfermedades neurológicas o mentales.
- Estudiantes bajo tratamiento psicofarmacológico.
- Estudiantes bajo el efectos de alcohol o sustancias psicoactivas.
- Estudiantes de 11 a 14 años.
- Estudiantes mayores a los 18 años.
- Estudiantes con estado civil casados o padres de familia.
- Estudiantes que no firmen el consentimiento informado.
- Estudiantes bajo efectos de alcohol o sustancias psicoactivas.
- Estudiantes que hayan presentado un accidente cerebro vascular.

3.5 Operacionalización de Variables

Tabla N° 1. Autoconcepto

Definición conceptual	Dimensiones	Definición operacional	Instrumentos
Son percepciones y valores consientes que un individuo tiene de sí mismo, que integra estructuras cognitivas variadas en relación a su aspecto físico, emocional, académico, familiar, forma parte fundamental del esquema central con el cual se guía el sujeto, puesto que forma esquemas mentales acerca de si mismo, interactuando con los comportamientos interpersonales e intrapersonales (Markus	Emocional	Percepción que el sujeto tiene en relación a sus emociones, control emocional, rasgos de personalidad, manifiestos en diferentes ámbitos.	Cuestionario Autovalorativo del concepto de sí mismo, ¿Cómo soy yo ? (SC1)
	Físico	Percepción que el sujeto tiene sobre su aspecto y condición física, así como también de sus habilidades.	
	Académico	Percepción del sujeto en relación a su proactividad en el ámbito académico o de trabajo ejecutando auto exigencias y automotivaciones.	

y Croos, 1990).	Social	Percepción del sujeto en relación a su desempeño social, características y habilidad sociales para mantener e incrementar amistades.	
	Familiar	Percepción del sujeto ante su contexto familiar y desempeño en el mismo, involucra características afectivas de los padres y relaciones afectivas entre familiares.	

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

3.5.2 Inteligencia Emocional

Tabla N° 2. Inteligencia Emocional

Definición conceptual	Dimensiones	Definición operacional	Instrumentos
La inteligencia emocional es un conjunto de destrezas y capacidades desarrolladas en su contexto social, empleados para la resolución de problemáticas cotidianas, considerando dimensiones interpersonales, intrapersonales, manejo de estrés, adaptabilidad y humor (Bar-On, 2010-2006).	Componente Interpersonal	Está compuesto por habilidades tales como; asertividad, reconocimiento de las emociones propias, autonomía, eficaz desarrollo de las relaciones interpersonales.	Test de Inteligencia emocional I-CE de Bar-On.
	Componente intrapersonal	Está compuesta por la habilidad del sujeto al desempeñarse en un contexto social y la responsabilidad social que ejerce en su entorno.	

	Componente de adaptabilidad	Está constituido por la capacidad empática, y realidad propia.	
	Componente de manejo de tensión	Está constituida por la habilidad de resolución de problemas, resiliencia, manejo y control de impulsos.	

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

3.6 Descripción de la intervención y procedimientos para la recolección de información

- Como primera instancia se solicitara al rector de la Unidad Educativa Pastocalle, la autorización correspondiente para la ejecución de la aplicación de los reactivos psicológicos al alumnado.
- Por consiguiente se procederá a socializar a los estudiantes el motivo de la aplicación de los reactivos psicológicos tomando en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, con el propósito de identificar la población.
- A su vez se empleara el diseño muestral y se optara por elegir a los participantes de forma aleatoria empleando una regla de tres.
- Mediante la socialización grupal sobre la finalidad de la investigación, se entregara el consentimiento informado el mismo tendrá que ser firmado por su representante.
- Se aplicara el Cuestionario Autovalorativo del Concepto de sí mismo ¿Quién soy? (SC1) Para evaluar el Autoconcepto general y el Inventario emocional de Bar-On Ice: Na para obtener el Cociente Emocional del adolescente.
- Acto seguido se tabulara los resultados de los Test psicológicos empleados y serán ingresados al programa SPSS, para verificar o anular la hipótesis mediante el Chi2.
- Finalmente se realizara las conclusiones y recomendaciones pertinentes a los resultados de la investigación.

En relación a los test psicológicos empleados para cada variable, se trabajó con los siguientes:

- Autoconcepto: Cuestionario Autovalorativo del Concepto de sí mismo, ¿Cómo Soy Yo? (SC1)
- Inteligencia Emocional: Inventario Emocional Bar-On Ice: Na

El Cuestionario Autovalorativo del Concepto de Sí Mismo, ¿Cómo soy yo? (SC1), fue adaptada por Rodríguez Espinar, S. del test psicológico (Self Concept) lleva el título Self Steem Inventory (SEI) de Stanley Coopersmith, el mismo consta de 25 ítems, con dos opciones de respuesta Verdadero (V) y Falso (F), en la cual es sujeto opta por la respuesta que más se asemeje a lo que él es o siente, posteriormente se confiere un punto por cada respuesta que concuerde con el resultado, luego el autoconcepto total se obtiene de la sumatoria de las preguntas verdaderas y falsas que hayan coincidido con la plantilla y finalmente esta puntuación se va ubicando de acuerdo al baremo distribuido en autoconcepto “muy alto”, “alto”, “medio”, “bajo” y “muy bajo”, según corresponda. Estos 25 ítems permiten evaluar el autoconcepto general desde las percepciones intrínsecas y las percepciones de los demás, a su vez evidencia una imagen general de su autoconcepto. El presente cuestionario muestra una consistencia moderada (alfa Cronbach = 0.88).

Plantilla de corrección:

Ítems verdaderos: 4,5,8,9,14,19,20,24

- Ítems falsos: 1,2,3,6,7,10,11,12,13,15,16,17,18,21,11,23

Tabla N° 3. Puntuación Total del Autoconcepto

≥ 19 puntos	Autoconcepto Muy Alto
15-18 puntos	Autoconcepto Alto
11-14 puntos	Autoconcepto medio
7-10 puntos	Autoconcepto Bajo
≤ 6 puntos	Autoconcepto Muy bajo

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Cuestionario Autovalorativo del Concepto de Sí Mismo, ¿Cómo soy yo? (SC1)

Inventario Bar- On ICE: NA esta puede ser aplicada de forma individual o colectiva. Este inventario fue diseñado para la valorar el cociente emocional de niños y adolescentes, integra componentes intrapersonales, comprensión emocional, asertividad, autoconcepto,

autorrealización, independencia, componente interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés, estado de ánimo en general. Posee 60 preguntas, con cuatro opciones de respuesta distribuidas de la siguiente manera: 1. “Muy rara vez”, 2.”Rara vez”, 3.” A menudo “y 4.”Muy a menudo”, las mismas que serán valoradas por el niño o adolescente en relación a su realidad, para la forma de calificación se debe tomar en cuenta los criterios de exclusión cuando existan más de 6 omisiones o su índice de inconsistencia supere los 10 puntos.

La calificación total de capacidad emocional (CE) se realiza al sumar las puntuaciones de todos los ítems y restar los ítems correspondientes al índice de inconsistencia y finalmente se ubica el valor en el baremo según corresponda. El alfa de Cronbach en relación al cociente emocional es de 0.93 que corresponde a una consistencia interna muy alta (Ugarriza, 2001).

Tabla N° 4. Puntuación del cociente emocional total y general

PUNTUACIÓN	CAPACIDAD EMOCIONAL
130 y mas	Excelentemente Desarrolla
110-119	Alta
90-109	Promedio
70-89	Baja
60 y menos	Deficiente

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Inventario Bar-On ICE: NA

Tabla N° 5. Puntuación de las dimensiones de la Inteligencia Emocional

DIMENSIONES	ITEMS
ADAPTABILIDAD	6,11,15,21,26,35,39,46,49,54,58
MANEJO DE ESTRES	12,16,22,25,30,34,38,44,48,57
INTRAPERSONAL	3,7,17,28,31,43,53
ESTADO GENERAL DE ANIMO	1,4,9,13,23,29,32,37,40,50,56,60
INTERPERSONAL	2,5,10,14,20,24,36,41,45,51,55,59

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de tomado de Inventario Bar-On ICE: NA

3.7 Aspectos éticos

La presente investigación se fundamentó en el Código de Ética de la Facultad ciencias de la Salud de la Universidad Técnica de Ambato, haciendo énfasis al capítulo IV (sobre las relaciones de la comunidad) artículo. 13 en relación de los Proyectos de investigación, puesto que para aplicación de los reactivos psicológicos se solicitó el permiso y la autorización correspondiente a las autoridades encargadas de la Unidad Educativa Pastocalle, proporcionándoles información sobre la investigación a ejecutar, por consiguiente se realizó la socialización de la investigación a los estudiantes entregando a cada participante la carta de consentimiento informado con la finalidad que su representantes legales firmen y autoricen a sus hijos a participar de la misma (mediante el llenado de los test psicológicos), posteriormente se obtuvo la recolección de información mediante la aplicación de dos reactivos psicológicos manteniendo la discreción y confidencialidad de cada participante y finalmente se dará a conocer los resultados de la investigación a la Institución.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1 Autoconcepto

Test: Cuestionario Autovalorativo del Concepto de sí mismo, ¿Cómo Soy? (SC1)

Objetivo: Identificar los niveles de Autoconcepto en los adolescentes.

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DEACUERDO AL AUTOCONCEPTO GENERAL

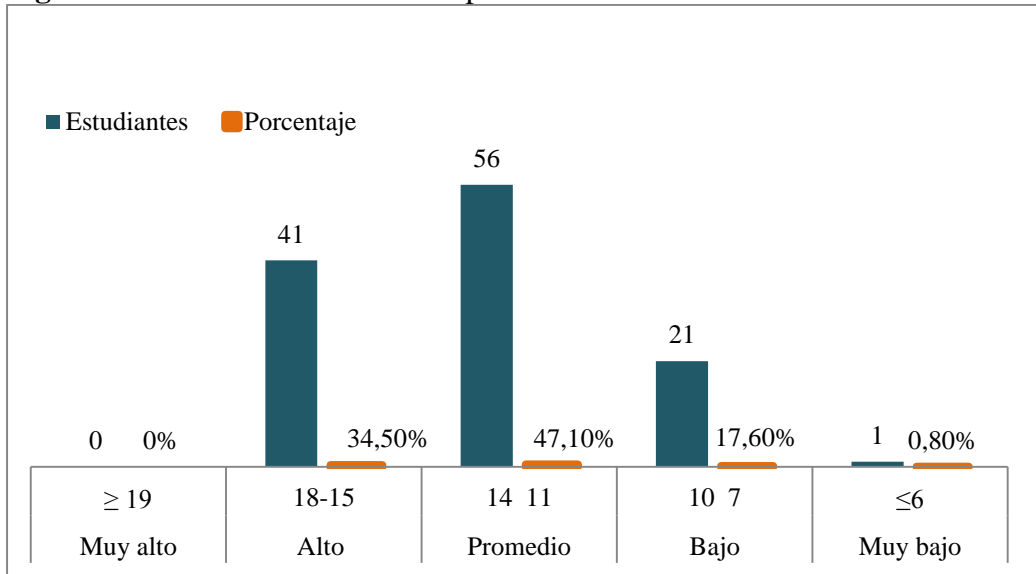
Tabla N° 6. Niveles de Autoconcepto General

ESCALA DE AUTOCONCEPTO CUALITATIVA	ESCALA DE AUTOCONCEPTO CUANTITATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJES
Muy Alto	≥ 19	0	0%
Alto	15-18	41	34,50%
Promedio	11-14	56	47,10%
Bajo	7-10	21	17,60%
Muy Bajo	≤ 6	1	0,80%
Total		119	100%

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Análisis Cuantitativo: Esta investigación estuvo conformada por 119 estudiantes, a los cuales se aplicó el cuestionario de autoconcepto (SC1), evidenciando los siguientes resultados, 56 adolescentes correspondiente al 47,1% presenta un autoconcepto promedio, 41 adolescentes correspondiente al 34,5% manifiestan un autoconcepto alto, 21 adolescentes correspondiente al 17,6% posee un autoconcepto bajo, 1 adolescente correspondiente al 0,8% manifiesta un autoconcepto muy bajo y ningún estudiante presenta autoconcepto muy alto.

Figura N° 1. Niveles de Autoconcepto General



Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Interpretación: De acuerdo a la gráfica, se puede observar que un número considerable de adolescentes posee un nivel de Autoconcepto promedio, seguida por un nivel de Autoconcepto alto, es decir la mayoría de estudiantes evaluados poseen una autoimagen y percepción positiva de sí mismos en cuanto a su autoconocimiento y esquema mental valorativo pudiendo fácilmente describirse a sí mismos y desarrollarse de forma adecuada en su contexto. Por otro lado se encontró que un grupo minoritario pero no menos importante de estudiantes poseen un nivel de Autoconcepto bajo y Muy Bajo, los cuales tienen dificultades al establecer un juicio valorativo sobre sí mismos, además de poseer un considerable deterioro emocional y social, ya que estos adolescentes tienden a ser tímidos, desconfiadas, frustrados, solitarios.

4.2 Inteligencia Emocional

Test: Emocional Bar-On Ice: Na

Objetivo: Establecer los niveles de Cociente emocional en los adolescentes.

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE ACUERDO A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

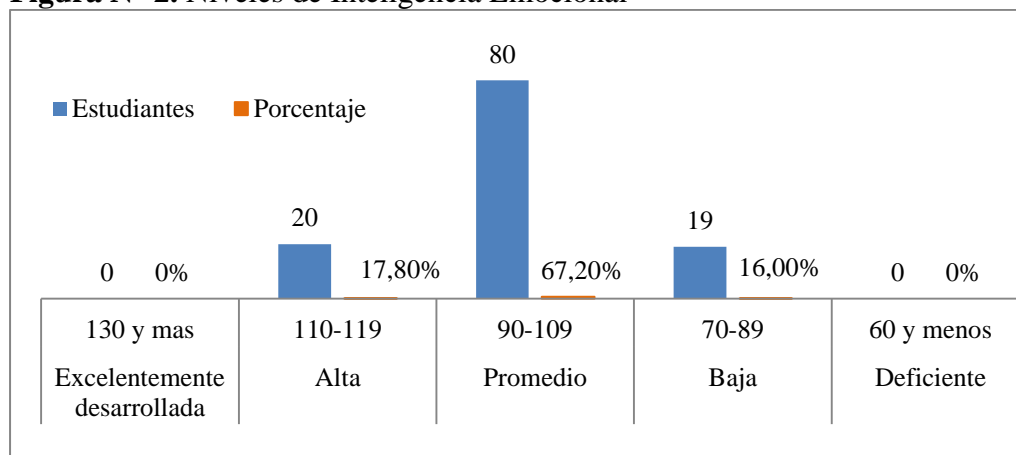
Tabla N° 7. Niveles de Inteligencia Emocional

ESCALA DE (I.E) CUALITATIVA	ESCALA DE (I.E) CUANTITATIVA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Excelentemente desarrollada	130 y mas	0	0%
Alta	110-119	20	17,80%
Promedio	90-109	80	67,20%
Baja	70-89	19	16,00%
Deficiente	60 y menos	0	0%
Total		119	100%

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Análisis: De los 119 estudiantes evaluado con el Inventario Emocional Bar-On Ice: Na, se identificó que 80 adolescentes que corresponden a 67,2% poseen un nivel de Inteligencia emocional (IE) promedio, 20 adolescentes correspondiente a 17,8% manifiestan un nivel IE alta, posteriormente 19 adolescentes que corresponden a 16% presentan un nivel del IE baja, finalmente ningún estudiante presenta un nivel de IE excelentemente desarrollada y deficiente.

Figura N° 2. Niveles de Inteligencia Emocional



Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Interpretación: Los resultados revelan que un número considerable de adolescentes evaluados se encuentran en un rango de cociente emocional (IE) promedio, es decir que poseen conocimientos, control y ejecución adecuada de sus emociones, a su vez mantienen un equilibrio entre el ámbito cognitivo, emocional y conductual. Por otro lado existe un número minoritario de adolescentes que presentan un rango de cociente emocional bajo, teniendo como resultado un quebranto en el ámbito intrapersonal e interpersonal.

4.3 Distribución de la muestra de acuerdo al género

Tabla N° 8. Distribución de la muestra según el género

GÉNERO	ESTUDIANTES	PORCENTAJE
Femenino	55	100,0%
Masculino	55	100,0%
Total	110	100,0%

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Análisis: Con la finalidad de poder comparar la población de estudiantes adolescentes según el género, se distribuyó de forma aleatoria en dos grupos homogéneos, contando con 55 adolescentes de género femenino y 55 adolescentes de género masculino.

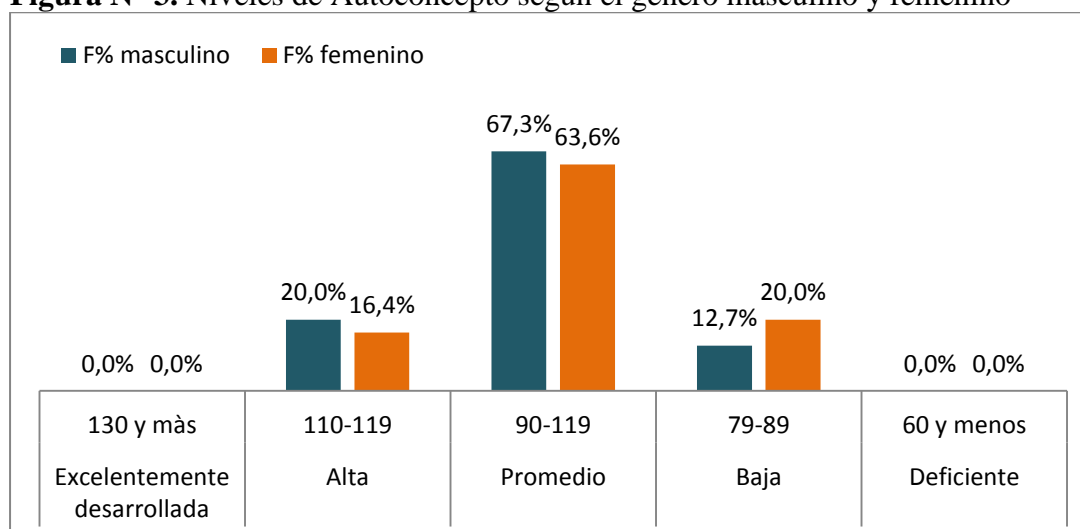
4.3.1 Distribución de la muestra de acuerdo al Autoconcepto según el género.

Tabla N° 9. Niveles de Autoconcepto según el género masculino y femenino

AUTOCONCEPTO GENERAL	AUTOCONCEPTO CUANTITATIVA	FRECUENCIA (MASCULINO)	F%	FRECUENCIA (FEMENINO)	F%
Muy alto	≥19	0	0,0%	0	0,0%
Alto	15-18	22	40,0%	16	29,0%
Medio	11-14	27	49,1%	23	41,8%
Bajo	7-10	6	10,9%	16	29,1%
Muy bajo	≤6	0	0,0%	0	0,0%
Total		55	100%	55	100%

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Figura N° 3. Niveles de Autoconcepto según el género masculino y femenino



Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Análisis e interpretación: De acuerdo a los datos obtenidos se evidencia que el autoconcepto alto en el género masculino es de 40,0% mientras que en el género femenino es de 29,1%, a su vez el género masculino presenta un 49,1% de autoconcepto medio siendo superior al del género femenino 41,8%, finalmente el género femenino presenta un 29,1% de autoconcepto bajo siendo este superior a la del género masculino. Por lo tanto se observa que la mayor parte de adolescentes de ambos géneros poseen niveles adecuados de autoconcepto ya que fluctúan en parámetros altos y medios de autoconcepto general, sin embargo el

autoconcepto general tiende a ser más elevado favor del género masculino, cave recalcar que en la presente investigación el género se concreta como un sistema de prácticas, reglas, normas, símbolos y valores que se ejercen en un constructo social y cultural.

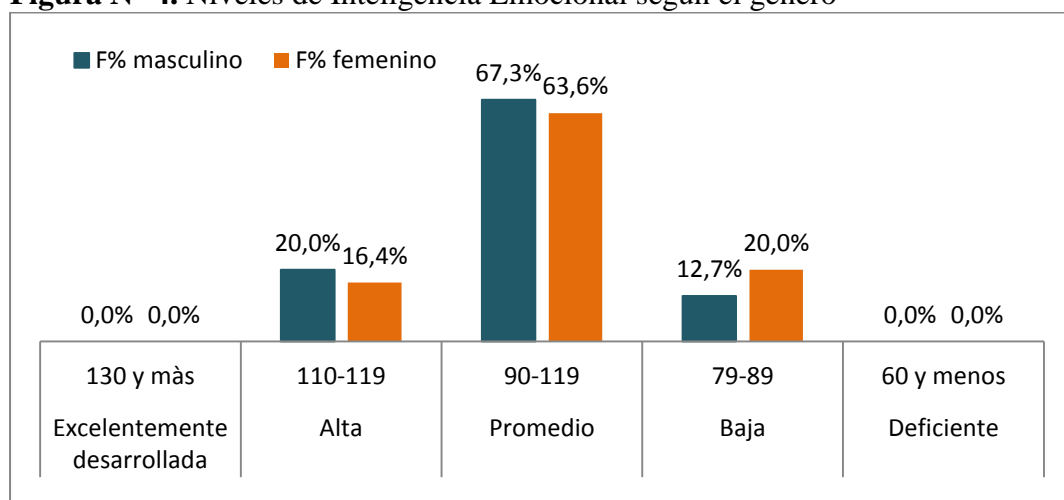
4.3.2 Distribución de la muestra de acuerdo a la Inteligencia Emocional según el género

Tabla N° 10. Niveles de Cociente Emocional según el género

INTELIGENCIA EMOCIONAL CUALITATIVA	INTELIGENCIA EMOCIONAL CUANTITATIVA	FRECUENCIA (MASCULINO)	F%	FRECUENCIA (FEMENINO)	F%
Excelentemente desarrollada	130 y más	0	0,0%	0	0,0%
Alta	110-119	11	20,0%	9	16,4%
promedio	90-119	37	67,3%	35	63,6%
Baja	79-89	7	12,7%	11	20,0%
Deficiente	60 y menos	0	0,0%	0	0,0%
Total		55	100%	55	100%

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Figura N° 4. Niveles de Inteligencia Emocional según el género



Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Análisis e interpretación: Con relación a la inteligencia emocional total en el género se puede decir que ambos géneros poseen una capacidad emocional promedio como resultado primordial, siendo que el género masculino en el nivel de cociente emocional alto presenta un mayor porcentaje con 20,0% a un 16,4% del género femenino, en relación al cociente intelectual promedio el género masculino presenta con un 7,3% siendo mayor al del género

femenino con un 63,6%, seguido de una capacidad emocional en la que el género femenino presenta 20,0% siendo este superior a la del género masculino. Este resultado nos indica que el género masculino conoce y maneja sus emociones y respuestas emocionales de mejor manera que el género femenino.

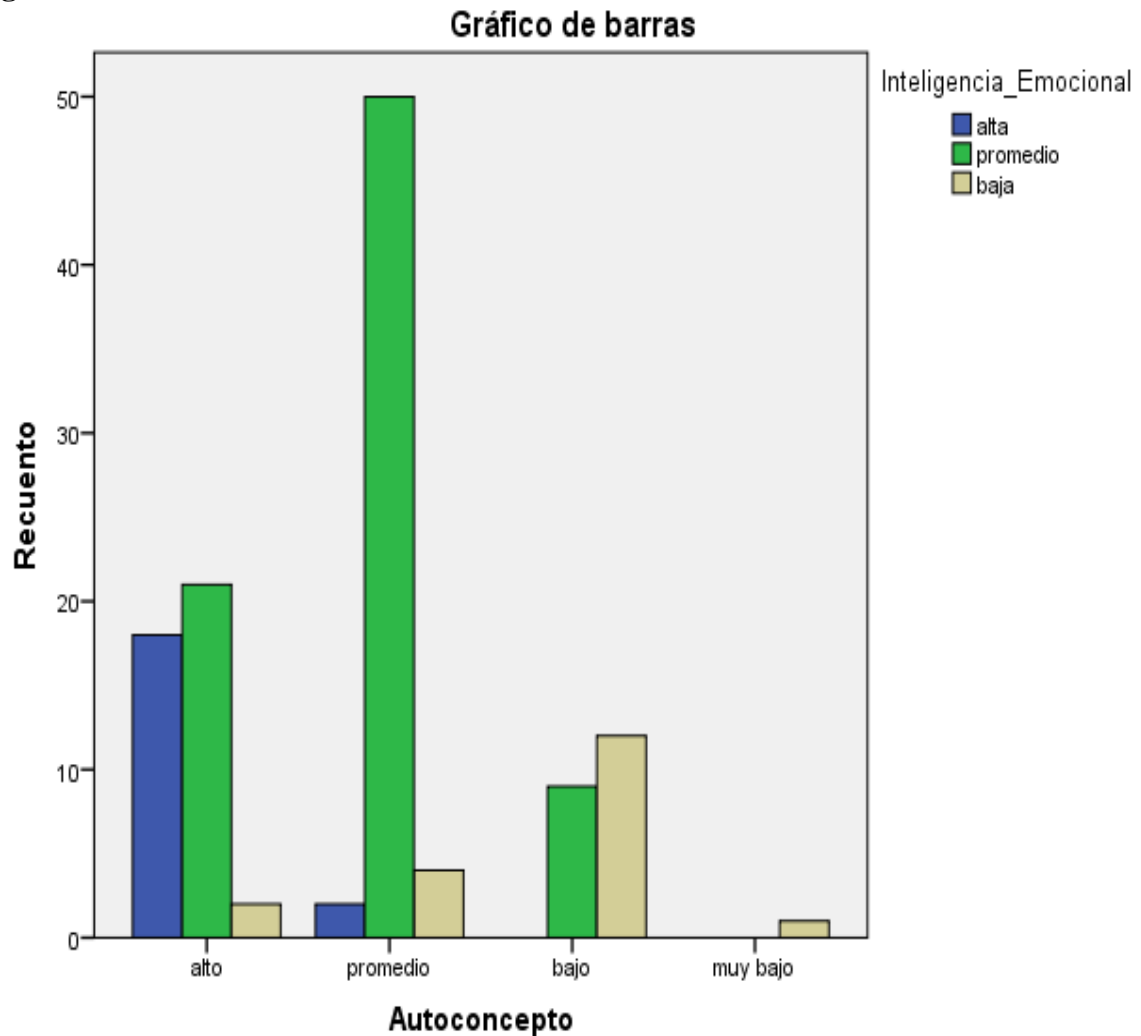
4.4 Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional

Tabla N° 11. Relación Autoconcepto e Inteligencia Emocional

AUTOCONCEPTO	INTELIGENCIA EMOCIONAL				
	Excelentemente desarrollada	Alta	Promedio	Baja	Deficiente
Muy alto	0	0	0	0	0
Alto	0	18	21	2	0
Promedio	0	2	50	4	0
Bajo	0	0	9	12	0
Muy bajo	0	0	0	1	0

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Figura N° 5. Prueba Chi-Cuadrado



Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Análisis e interpretación: Después de haber analizado los datos estadísticos de las variables Autoconcepto e Inteligencia Emocional se comprobó que el Autoconcepto tiende a encaminarse a la par que el cociente emocional en los adolescentes, es decir a mayor desarrollo del autoconcepto existe también un mayor desarrollo de la inteligencia emocional y viceversa, asociando la autopercepción con el manejo, control y ejecución emocional en el ámbito personal, social, familiar.

4.5 Verificación de la Hipótesis

Tabla N° 12. Resumen del procesamiento de los casos

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Autoconcepto*	119	100,0%	0	0,0%	119	100,0%
Inteligencia Emocional						

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Tabla N° 13. Tabulación Cruzada

Tabla de contingencia Autoconcepto * Inteligencia_Emocional

Recuento

		Inteligencia Emocional					Total
		Excelente	Alta	Promedio	Baja	Deficiente	
Autoconcepto	Muy Alto	0	0	0	0	0	0
	Alto	0	18	21	2	0	41
	Promedio	0	2	50	4	0	56
	Bajo	0	0	9	12	0	21
	Muy Bajo	0	0	0	1	0	1
Total		0	20	80	19	0	119

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Tabla N° 14. Prueba Chi cuadrado

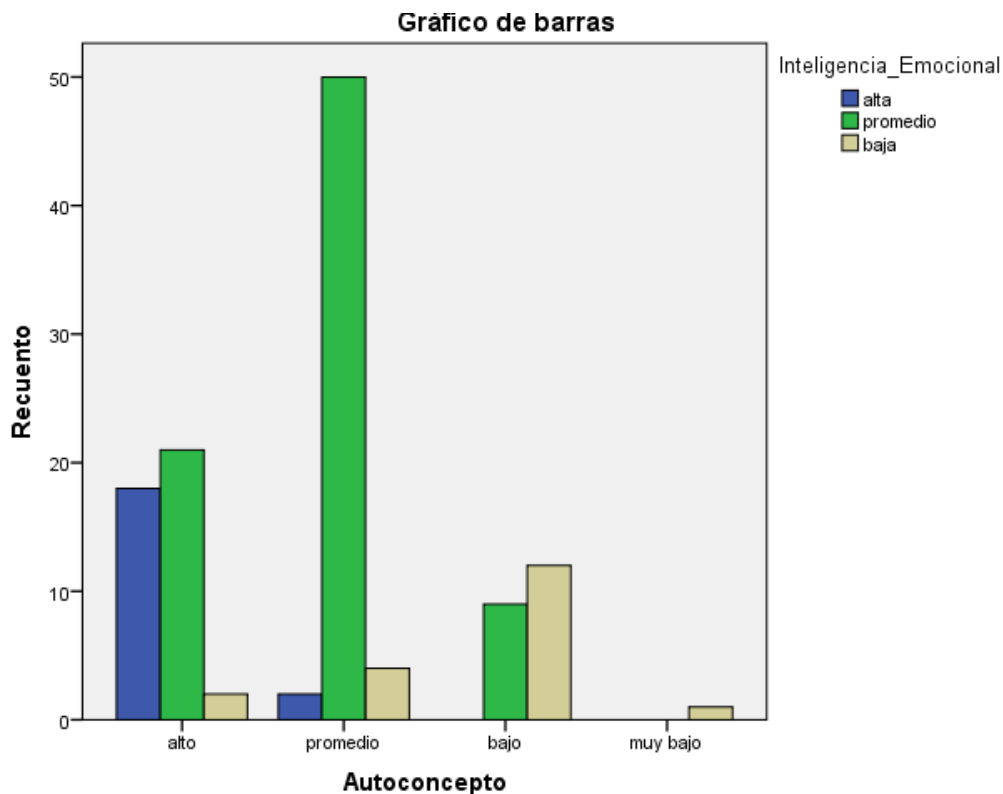
Pruebas de chi-cuadrado

a			
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	68,199 ^a	6	,000
Razón de verosimilitudes	60,316	6	,000
Asociación lineal por lineal	42,610 ^b	1	,000
N de casos válidos	119		

a. 5 casillas (41,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,16.

Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Figura N° 6. Prueba Chi Cuadrado



Nota: Elaborado por Chacha (2016), tomado de Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes.

Interpretación: De acuerdo a la prueba estadística del Chi cuadrado de Pearson ejecutada en el programa SPSS, se estableció que el Autoconcepto si se relaciona con la Inteligencia Emocional en base a la siguiente formula, $[x^2 (6)= 68,199; N=119; P<0,05]$ certificando la hipótesis alterna.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

- Mediante la prueba estadística del (Chi Cuadrado de Pearson) ejecutado en el Programa SPSS, se estableció que el autoconcepto si se relaciona con la Inteligencia emocional, puesto que se evidencia un $p < 0,05$. En consecuencia el nivel de autoconcepto ya sea alto o bajo tiende a ser semejante a los niveles de coeficiente emocional.
- De acuerdo al Cuestionario Autovalorativo de sí mismo ¿Cómo soy Yo? (SC1) que fue aplicado a la población en mención, los niveles de autoconcepto general para adolescentes se clasifican en autoconcepto muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo, pudiendo constatar que el nivel de autoconcepto predominante en los estudiantes encuestados fue el autoconcepto medio con 47,1% seguida por el autoconcepto alto con 34,5% respectivamente, estos resultados implican que la mayoría de adolescentes poseen una percepción positiva de sí mismos encaminadas a su aceptación, autosatisfacción, autoconocimiento en relación a su aspecto físico, social, ético y familiar. Mientras que un porcentaje minoritario muestran un nivel de autoconcepto bajo 17,6% y muy bajo con 0,8% respectivamente.
- En Base al Inventario Emocional Bar-On Ice para adolescentes los niveles de Cociente emocional (CE) se clasifican en; CE excelentemente desarrollada, alta, promedio, bajo y deficiente respectivamente, encontrando que el nivel de CE más frecuente en los

estudiantes evaluados es el CE promedio con un 67,2% seguida por un 16,8% de CE alto revelando que los estudiantes encuestados poseen un nivel de inteligencia emocional adecuada, promedio, típicamente saludable caracterizado por poseer habilidad para relacionarse eficazmente con el contexto social, manejar, controlar y ejecutar su emociones, empatía, asertividad, resolución de problemas, mismas habilidades le permiten mantener una visión positiva de su vida. Así también se evidenció que un 16,0% de participantes presentan un CE bajo.

- Con respecto a los niveles de Autoconcepto según el género, se observó que los porcentajes del género masculino tienden a ser más elevados en el nivel de autoconcepto alto y medio que el género femenino. En relación al Coeficiente emocional se encontró que los porcentajes de CE alto y promedio se dan a favor del género masculino.

5.2 Recomendaciones

- Tomando en cuenta la relación positiva entre ambas variables, es fundamental trabajar de forma conjunta con el Departamento de Orientación Vocacional (D.O.V.E) al involucrar a padres de familia, profesores y estudiantes al sensibilizar sobre la importancia de desarrollar un autoconcepto general positivo, así como el adecuado manejo de las emociones, puesto que el equilibrio de estas variables favorecen al bienestar del sujeto en la vida cotidiana y propicia un desenvolvimiento, personal, familiar y social adecuado.
- Capacitar al personal de la Unidad Educativa y padres de familia con técnicas y estrategias motivacionales, con la finalidad de estimular, reforzar e incrementar los niveles de autoconcepto de los estudiantes en diferentes escenarios ya sea en los espacios recreativos de la institución, aulas de clase o en cada uno de sus hogares.
- Generar programas psicopedagógicos, en la que se focalice el desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional con la finalidad que el adolescente aprenda a ser empático,

perceptivo, manejar y controlar sus emociones, al trabajar en la resolución de problemas y toma de decisiones. Y de acuerdo a las necesidades de los adolescentes implementar psicoterapia individual o grupal.

- En relación al autoconcepto e inteligencia emocional según el género, es necesario fomentar, retroalimentar en el autoconcepto especialmente en el género femenino cuyos porcentajes son inferiores al género masculino, cabe recalcar que en esta investigación se atribuye como género a los valores, símbolos, reglas, normas que se desarrollan en un contexto social y cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ander-Egg, E. (2006). *Claves para introducirse al mundo de las inteligencias múltiples*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens.
- Balaguer, I. y Pastor, Y. (2001). *Un estudio acerca de la relación entre autoconcepto y los estilos de vida en la adolescencia*. Valencia: Universidad Miguel Hernández.
- Burns, R. (1990). *El Autoconcepto: teoría, medición, desarrollo y comportamiento*. Bilbao: Ega.
- Gardner, H. (2003). *Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica*. Madrid, España: Paidós.
- Gómez, J., Galiana, D. y León, D. (2000). *Qué debes saber para mejorar tu empleabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Crítica.
- Guido, P., Mújica, A. y Gutiérrez, R. (2011). Diferencias en el Autoconcepto por sexo en la adolescencia: construcción y validación de un instrumento. *Liberabit*, 17(2), 139-146.
- Markus, H. y Wurf, E. (1987). El autoconcepto dinámico: una perspectiva psicológica social. *Annual Review of Psychology*, 38(1), 299-337.
- Mayer, J., y Cobb, C. (2000). *Política educativa sobre la inteligencia emocional: el caso de las escalas de capacidad. El manual de inteligencia emocional*. San Francisco: Jossey Bas.
- Merino, D. (1998). *Manual de Inteligencia Emocional. Colección cielo azul, S/C. S/E*.
- Musitu, G., García, F., y Gutiérrez, M. (1994). *Autoconcepto Forma A (2da Ed.) Manual*. Madrid: TEA.

Tiscar, J. (2014). *La autoestima, relación con el bienestar y tratamiento*. España: Isep.

Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BArOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Universidad de Lima*, 129-160.

Valdez-Medina, J., González, N., López, A. y Reusche, R. (2001). El autoconcepto en niños mexicanos y peruanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(2), 199-205.

Villanueva, E. R. (2013). *Autoestima Sana*. Valencia, España: ACDE.

LINKOGRAFÍA

Alcaide, M. (2009). Influencia del rendimiento y autoconcepto en hombre y mujeres. *Revista electrónica de investigación y docencia (REID)*, 2, 27-44. Recuperado de <http://www.ujaen.es/revista/reid/revista/n2/REID2art2.pdf>

Anzaldúa, R. (2008). Pensar al sujeto a partir de Castoriadis, en Daniel Cabrera. Fragmentos del caos. *Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis*, 1(2), 1.10. Recuperado de <http://www.Universidad/Veracruzana>.

Ardila, R. (2011). Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. 35(134), 97-103. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/racefn/v35n134/v35n134a09.pdf>

Argotti, S. (2015). Autoconcepto, en las conductas desadaptativas en niños de siete a doce años de las instituciones de acogimiento temporal del cantón Ambato. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato. Recuperado de <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/9285/1/Argotti%20Pilataxi%20cShirley%20Katherine.pdf>

- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychology review*. 84(2), 91-215. Recuperado de <https://www.uky.edu/~eushe2/Bandura/Bandura1977PR.pdf>
- Bandura, A. (1990). La autoeficacia percibida en el ejercicio de la acción personal. *Revista de psicología del deporte aplicada*, 2 (2), 128-163. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10413209008406426?journalCode=uasp20>
- Bar-On, R. (2006). El modelo de Bar-On de la inteligencia social (ESI). *Psicothema*. 18, 13-25. Recuperado de http://www.Eiconsortium.org/pdf/baron_model_of_emotional_social_intelligence.pdf
- Baron, R. (2010). Emotional intelligence: an integral part of positive psychology. *South African Journal of Psychology*. 4, (1), 54-62. Recuperado de [http://www.Repository.up.ac.za/dspace/bitstream/handle/2263/14557/Baron_Emotion_al\(2010\).pdf?sequence=1](http://www.Repository.up.ac.za/dspace/bitstream/handle/2263/14557/Baron_Emotion_al(2010).pdf?sequence=1)
- Beltran, J., y Bueno, J. (1995). Aportes de la psicología sociocultural y genética al aprendizaje autorregulado. *Revista Iberoamericana*. 20 (2), 168-5653. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?id=AwYIq11wtjIC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Cabrera, D. (2015). *Actitudes disfuncionales y su relación con el autoconcepto de los adolescentes de bachillerato de la unidad educativa Eloy Alfaro*. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato. Recuperado de <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/20140/2/tesis-actitudes-disfuncionales-y-autoconcepto-diana-cabrera.pdf>

- Campo, L. (2014). El desarrollo de autoconcepto en niños y niñas y su relación con la interacción social en la infancia. *Psicogente*, 17(31), 67-79. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v17n31/v17n31a05.pdf>
- CEPAL. (2010). Aumento de nivel de pobreza en Infantes. Recuperado de <https://www.com.mx/sociedad/2011/11/29/mexico-aumento-nivel-pobreza-2010>
- Cerón, D., Ibáñez, M., y Pérez, I. (2011). Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá. *Revista colombiana de Psiquiatría*, 40(1), 49-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80619286004>
- Chaquina, G. (2016). *Estilos parentales e inteligencia emocional en los adolescentes de la unidad educativa Gonzalo Suarez del cantón Ambato de la provincia de Tungurahua*. Universidad Técnica de Ambato, Ambato. (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/23447/2/Chaquina%20Medina,%20Galo%20Santiago.pdf>
- ChildFund Internacional. (2016). Carta del consejo de participación ciudadana y control social. Recuperado de: <http://www.cpeccs.gob.ec/wp-content/uploads/2016/02/formacion.pdf>
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. Recuperado de <http://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Chóliz, M., y Gómez, C. (2002). Emociones sociales: enamoramiento, celos, envidia y empatía. *Psicología de la motivación y emoción*. 395-418. Recuperado de <http://www.uv.es/choliz/EmocionesSociales.pdf>

- DINEBI. (2005). La interculturalidad en la educación. Recuperado de https://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_in_terculturalidad.pdf
- Espinoza, M., y Sanhueza, O. (2012). Miedo a la muerte y su relación con la inteligencia emocional de estudiantes de enfermería de concepción. *Acta Paulista de Enfermería*, 25 (4), 607-613. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-21002012000400020>
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?. *Revista Iberoamericana de educación superior*, 21(16), 110-125. Recuperado de <https://ries.universia.net/article/viewFile/1085/1514>
- García, F., & Musitu, G. (2001). *Autoconcepto forma 5*. Recuperado de http://www.web.Teaediciones.com/Ejemplos/AF5_Manual_2014_extracto.pdf
- García,A., y Torres,S. (2001) Educación emocional como aprendizaje saludable en jóvenes universitarios: una reflexión necesaria para el uso de las nuevas tecnología de la información y la comunicación (ntic) como tutores en línea. *Revista científica electrónica de psicóloga ICSa-UAEH*, 1(10),70-94.Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/investigacion /icsa/LIProc Cogn/Ruben_Cruz/1.pdf
- Gardne, H. (1983). Estructura de la mente Howard Gardner las teorías s de las inteligencias múltiples. *Psicothem*, 21(1), 119-153. Recuperado de http://educreate.iacat.com/Maestros/Howard_Gardner_Estructuras_de_la_mente.pdf
- Gargallo,B., Garfella,P., Sánchez,F., Ros,C., y Serra,B. (2009). La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista*

REOP, 20(1), 16-28. Recuperado de
<http://journals.epistemopolis.org/index.php/calidadeducativa/article/view/987>

Goleman, D. (2000). Leadership That Gets Results. *Harvard Business Review*, 78(2), 78-90.
Recuperado de <http://www.mediafire.com/view/?huntgcb142388ce>

Gonzales, M., Segovia, C., y Arancibia, V. (2012). Autoconcepto y Talento: Una relación que favorece el logro académico. *Paykhe (Santiago)*, 21(1), 37-53. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282012000100003&script=sci_arttext&tlng=pt

González, M., y Tourón (1992), *Autoconcepto y rendimiento escolar: sus implicaciones en la motivaciones y en la autorregulación del aprendizaje*, Pamplona, EUNSA España.
Recuperado de <http://dadun.unav.edu/handle/10171/21388>

Goñi, E. (2009). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*.
Obtenido de <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12241/1/go%C3%B1i%20palacios.pdf>

Harter, S. (1988). Developmental Processes in the Construction of the Self. Recuperado de https://Integrative_Processes_and_Socialization

Haussler, I., y Milicic, N. (1994). Confiar en uno mismo. *Santiago, Chile: Dollmen*.
Recuperado de <https://es.scribd.com/document/329755816/confiar-en-uno-mismo-pdf>

Hughes, H. (1984). Influencia del rendimiento y autoconcepto en hombre y mujeres. *Revista electrónica de investigación y docencia. (REID)*, 2(1), 27-44. Recuperado de <http://www.ujaen.es/revista/reid/revista/n2/REID2art2.pdf>

- Ibarra, E., & Jacobo, H. (2016). La evolución del autoconcepto académico en adolescentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(68), 45-70. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n68/1405-6666-rmie-21-68-00045.pdf>
- INFA. (2012). Escuelas y colegios amigos de las niñas, niños adolescentes. Recuperado de <https://www.messen.de/de/7976/hannover/infa/info>
- Izard, J. (1989) Descubriendo nuestras emociones. *Psicoemociones*, 15(54), 30-34. Recuperado de <http://www.blogseitb.com/inteligenciaemocional/2009/10/23/descubriendo-nuestras-emociones/>
- Llibre, J., Prieto, A., García, L., Díaz, J., Viera, C.,& Piloto, A. (2015). Influencia de la inteligencia emocional en los resultados académicos de estudiantes de las Ciencias Médicas. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 14(2), 241-252. Recuperado el 29 de diciembre de 2016, de http://scielosld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2015000200014&lng=es&tlng=es.
- Loperena, M (2008). El autoconcepto en niños de cuatro a seis años. *Tiempo de educar*. 18, (9), 307-327. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31111811006>
- Markus, H. y Kunda, Z (1986). *Stability and malleability of the self-concept*, *Journal of personality and social psychology*, 51 (4)858-866. Recuperado de <http://psycnet.apa.Org/psycinfo/1987-04112-001>
- Markus, H., y Croos, S. (1990). The willful self. *Personality and social psychology bulletin*, 16(4), 726-742. Recuperado de https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/69014/10.1177_0146167290164013.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Mayer, J. (2001). Emotional Intelligence in Everyday Life. *Psychology Press Review*. 4 (1),410-431. Recuperado de http://www.unh.edu/emotional_intelligence/ei%20Reprints/EIreprints%20home.htm
- Meléndez, M. (2014). *La importancia de las primeras etapas de estructuración y la formación del autoconcepto en la adolescencia*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/9521/La%20importancia%20de%20las%20primeras%20etapas%20de%20estructuraci%C3%B3n%20y%20la%20formaci%C3%B3n%20del%20autoconcepto%20en%20la%20ado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2010). Ministerio de Educación. Recuperado de: http://www.uis.unesco.org/StatisticalCapacityBuilding/Workshop%20Documents/Education%20workshop%20dox/2011%20Quito/Present_Ecuador.pdf
- Molero, B., Castro, R., y Zagalaz, L. (2012). Autoconcepto y ansiedad: la detección de indicadores que permiten predecir el riesgo de la adicción a la actividad física. *Cuadernos de Psicología del deporte*, 12 (2), 91-100. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232012000200010&lng=es&tlng=en.
- Mora, J., y Martín, M. (2007). La concepción de la inteligencia en los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) como desarrollos teóricos precursores de la noción de inteligencia emocional. *Revista de historia de la psicología*, 28(4), 67-92. Recuperado de <http://zaguan.unizar.es/record/13337/files/TAZ-TFM-2014-020.pdf>

- Moral, J. (2010). *Autoconcepto y actividad física*. Universidad de las Américas, Puebla. (Tesis doctoral). Recuperado de <http://ruja.ujaen.es/bitstream/10953/405/1/9788484395270.pdf>
- ODNA. (2012). Índice de cumplimiento de la niñez y la adolescencia. Recuperado de https://www.unicef.org/republicadominicana/Indice_Cumplimiento_Derechos_ODNA_2012.pdf
- OMS. (1995). Estudios de Intervención Multicentro sobre Comportamientos Suicidas. Supre-Miss: Protocolo Supre-Miss. Recuperado de <http://www.who.int/es/>
- Páez, D., y Vergara, A. (1993). Revisión teórico -metodológica de los instrumentos para la medición de los instrumentos para la medición de la identidad de género. *Revista de psicología social*, 8 (2), 133-152. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/40/40_Verdugo.pdf
- Páez, D., Zubieta, E., Mayordomo, S., Jiménez, A., & Ruiz, S. (S.F). *Identidad. Auto-Concepto, Auto-Estima, Auto-Eficacia y Locus de control*. Recuperado de <http://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+VI.pdf>
- Páez, M., y Castaño, J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 268-285. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/5798/6984>
- Pepinós, R. (2015). *La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico escolar en los adolescentes*. Universidad Central de Ecuador, Quito. (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7279/1/T-UCE-0007-216c.pdf>

- Piolat, A. (1999). CDIPSM. Obtenido de <http://bibliosedia.bidigital.com:8080/handle/123456789/2742>
- Purkey, W. (1980). Concepto de sí mismo, la escuela y entorno social: Una comparación de los Apalaches Rural y Urbana para no Apalaches sexto grado. *La Revista de Investigación Educativa*, 74 (1), 49-54. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/27539798>
- Reigal, R., Becerra, C., Hernández, M., & Martín., I. (2014). Relación del autoconcepto con la condición física y la composición corporal en una muestra de adolescentes. *Anuales de Psicología*, 30(3), 1079-1085. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.157201>
- Ros, M., Moya, L., y Garcés, E. (2014). Scielo. Obtenido de <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1726->
- Sánchez, D., León, S., y Barragán, C. (2015). Correlación de la inteligencia emocional con el bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de licenciatura. *Investigación en Educación Médica*, 4 (15), 126-132 Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1016/j.riem.2015.04.002>
- Sánchez, R., y Matalinares, M. (2014). Valores interpersonales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la carrera de ingeniería ambiental y administración de empresas de una universidad estatal. *Revista IIPSI*, 17(1), 55-80. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/8970>
- Senegal, D. (2000). Foro Mundial sobre la Educación. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121117s.pdf>
- Serrano, C., & Andreu, Y. (2016). Inteligencia emocional percibida, Bienestar subjetivo, estrés percibido, compromiso y Rendimiento Académico de adolescentes. *Journal of*

Psychodidactics, 21(2). Recuperada de <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/rt/metadata/14887/0>

Shavelson, R. J., Hubner, J. J., & Stanton, J. C. (1976). Self concept: Validation of Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*. 46 (3), 407-441. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/1170010?seq=1#page_scan_tab_contents

Sosa, D. (2014). *Relación entre autoconcepto, ansiedad e inteligencia emocional: Eficacia de un programa de intervención en estudiantes adolescentes. (Tesis de Doctorado)*. Universidad de Extremadura, España. Recuperado de http://dehesa.Unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/1678/TDUE_X_2014

Trujillo, M., y Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR, revista de ciencias administrativas y sociales*, 15(25), 9-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/818/81802502.pdf>

UNICEF (2005). La interculturalidad en la educación. Recuperado de https://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_in_terculturalidad.pdf

Veloso, C., Cuadra, A., Antezana, I., Avedaño, R., & Fuentes, L. (2013). Relación entre la inteligencia emocional con la satisfacción vital, felicidad subjetiva y resiliencia en funcionarios de educación especial. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 39(2), 355-366. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000200022>

Vigotsky, L. (2008). *Pensamiento y lenguaje*. Recuperado de <https://es.scribd.Com/doc/73716169/Vygotsky-2008-PensamientoLenguaje>

Yankovic, B. (2011). Emociones, sentimientos, afecto. El desarrollo emocional: emociones, sentimientos, afecto. El desarrollo emocional. Recuperado de

http://www.educativo.utralca.cl/medios/educativo/profesores/basica/desarrollo_emocion.pdf

CITAS BIBLIOGRÁFICAS BASE DE DATOS UTA

EBRARY: Amaris, Amar, Roperro & Vargas (2006). *Familia con violencia conyugal y su relación con la formación del Autoconcepto*. Recuperado: <http://site.ebrary.com/lib/alltitles/docDetail.action?docID=10109707&ppg=3&p00=autoconcepto>

EBRARY: Broc, M. (2003). Evaluación e intervención en el autoconcepto y autoestima en contextos educativos. *Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación*, 1 (1), 1-14 Recuperado de: <http://site.ebrary.com/lib/alltitles/docDetail.action?docID=10040661&p00=autoconcepto>

EBSCO: Castro, J. (2015). *Identidad vocacional, claridad del autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos*. Recuperado de: <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=3fef8d85-d392-4149-8fa5111071e1d01b%40sessionmgr4005&vid=1&hid=4109>

SCOPUS: Aguirre, E., Beltrán, M., y García, H. (2014). Self-concept, coping strategies and professional teaching performance. Comparative study with teachers who work in adverse contexts. *Profesorado de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México*. 18 (1), 223-239. Recuperado de: <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0-84903767775&origin=resultslist&sort=plff&src=s&st1=autoconcepto&st2=&sid=5B85CEBD3450E4027DAE2B661A62A205.53bsOu7mi7A1NSY7fPJf1g%3a10&sot=b&sdt=b&sl=27&s=TITLE-ABS>

SCOPUS: Garaugordobil, M., Pérez, J. & Mozaz, M., (2008). Self-concept, self-esteem and psychopathological symptoms. *Psicothema* 20 (1), (114-123). Recuperado de:

<http://www.scopus.com/record/display.url?origin=recordpage&zone=relatedDocuments&eid=2-s2.0-38549134947&citeCnt=0&noHighlight=false&sort=plf>

ANEXOS

1. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

a. Cuestionario autovalorativo del concepto de sí mismo, ¿Cómo soy? (SC1)

¿CÓMO SOY? (SC1)

Instrucciones:

Marca cada una de las frases de del modo siguiente.

- Si la frase describe cómo eres tú o sientes con frecuencia, marca con una (X) en la columna de verdadero (V).
- Si la frase no describe cómo eres tú o sientes generalmente, marca con una (X) en la columna de falso (F).
- No existen respuestas correctas o incorrectas. Por favor, contesta a TODOS los apartados con sinceridad.

N.	ENUNCIADO	V	F
1	A menudo me gustaría ser diferente de como soy		
2	Me resulta muy difícil hablar delante de la clases		
3	Hay muchas cosas acerca de mí mismo/a que me gustaría cambiar		
4	Puedo concentrar mi atención sin demasiado esfuerzo		
5	A menudo me siento a disgusto en la casa		
6	A los demás le resulta divertido estar con migo		
7	Me cuesta bastante familiarizarme con algo nuevo		
8	Soy popular entre los chicos/as de mi edad		
9	Mis padres generalmente tienen encuentra mis sentimientos		
10	Suelo ceder con facilidad a lo que los demás me piden		
11	Mis padres esperar mucho de mi		
12	Es complicado ser como soy		

13	Las cosas están bastante desorganizadas en mi vida		
14	Generalmente los compañeros/as siguen mis ideas		
15	Tengo una baja opinión de mí mismo/a		
16	Muchas veces me gustaría abandonar mi casa		
17	A menudo me siento a disgusto en la escuela		
18	No soy tan bien parecido/a como otras personas		
19	Si tengo algo que decir, generalmente lo digo		
20	Mis padres me comprenden		
21	La mayoría de las personas son más apreciadas que yo		
22	Generalmente siento como si mis padres estuvieran siempre encima de mi		
23	A menudo me desánimos de la escuela		
24	Normalmente las cosas no me preocupan		
25	Soy poco confiable		

b. Inventario Emocional Bar-On Ice: Na

INVENTARIO EMOCIONAL BAR-ON ICE: NA

Instrucciones:

Lea cada oración y elija la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

- 1. Muy rara vez**
- 2. Rara vez**
- 3. A menudo**
- 4. Muy a menudo**

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **La mayor parte del tiempo en la mayoría de lugares**, elije solo una respuesta y enciérrala en un círculo.

PREGUNTA		Mu y rara vez	Rara Vez	A menudo	Muy a menudo
1	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2	Soy muy bueno (a) para comprender como la gente se siente.	1	2	3	4
3	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4	Soy feliz.	1	2	3	4
5	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7	Es fácil decirle a la gente como me siento.	1	2	3	4
8	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9	Me siento seguro (a) de mí mismo (a)	1	2	3	4
10	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11	Sé cómo atenerme tranquilo(a).	1	2	3	4
12	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13	Piensan que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
15	Me molesto demasiado por cualquier cosa.	1	2	3	4

16	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17	Puedo hablar fácilmente de mis sentimientos.	1	2	3	4
18	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
23	Me agrada sonreír.	1	2	3	4
24	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25	No me doy por vencido(a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27	Nada me molesta.	1	2	3	4
28	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
29	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil cuando yo quiero.	1	2	3	4
35	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40	Me siento bien con migo mimo(a).	1	2	3	4
41	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4

42	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que ago.	1	2	3	4
43	Para mi es fácil decirles a las personas como me siento.	1	2	3	4
44	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46	Cuando estoy molesto(a) con alguien, me siento molesto(a) por mucho tiempo.	1	2	3	4
47	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48	Soy bueno(a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49	Para mi es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50	Me divierte las cosas que ago.	1	2	3	4
51	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52	No tengo días malos.	1	2	3	4
53	Me es difícil decirles a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54	Me disgusto fácilmente.	1	2	3	4
55	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57	Aun cuando las cosas sean difíciles no me doy por vencido.	1	2	3	4
58	Cuando me molesto actué sin pensar.	1	2	3	4
59	Se cuando la gente está molesta aun cuando no dice nada.	1	2	3	4
60	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

2. CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN INVESTIGACIÓN

Yo,..... con Cédula de Identidad..... representante legal de..... autorizo que mi hijo(a) participe de este estudio.

El objetivo de este documento es darle a conocer que:

La participación en esta investigación es definitivamente de forma voluntaria. El propósito de la misma es conocer el autoconcepto y su relación con la inteligencia emocional en los adolescentes de la “Unidad Educativa Pastocalle” ciudad de Latacunga, provincia Cotopaxi.

Si usted accede que su hijo participe en este estudio, se les solicitará que responda unos cuestionarios, los mismos serán realizados dentro de la institución educativa. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Cuando el estudio haya concluido se entregará un informe a la dirección del colegio sobre los resultados obtenidos.

La importancia de su participación radica en que a partir de los resultados el colegio pueda diseñar y generar acciones tendientes a mejorar bienestar del estudiante. No recibirán pago alguno por su participación y tampoco les generará gastos. Desde ya agradecemos su colaboración. Si usted acepta participar de la investigación firme donde corresponda.

Firma del representante _____

Firma hijo/a _____

Firma investigador responsable _____

3. SOLICITUD PARA LA AUTORIZACIÓN DE LA UNIDAD EDUCATIVA

Mg. Miguel Pillo

RECTOR

Presente:

De mis consideraciones:

Pastocalle 22, de diciembre de 2016

Yo, Jessica Guadalupe Chacha Caizalín con número de cédula 050426303-9, estudiante de décimo semestre de Psicología Clínica de la Universidad Técnica de Ambato, solicito a usted de la manera más comedida su colaboración en el Proyecto de Investigación con el tema “Autoconcepto y su relación con la Inteligencia Emocional en adolescentes”.

La población seleccionada está conformada por los estudiantes de primer, segundo y tercer año de Bachillerato.

La presente investigación se la realizará mediante la aplicación de dos reactivos psicológicos: Cuestionario Autovalorativo del concepto de sí mismo, ¡Como Soy? (sc1) y el Inventario Emocional Bar- On Ice: Na.

La aplicación se la realizará de forma colectiva en las aulas de clases.

Por la atención prestada a la presente, quedo agradecida.

Atentamente,

Jessica Chacha C.

Investigado

